

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Men.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestral.
EXTRANJERO. 15 Ptas. Trimestral.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestral.

PRECIO DE LA VENTA
Por mayor. 5 céntimos ejemplar. 10 céntimos 30 ejemplares.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Havas, 5, plaza de la Bourso (París), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.
No se devuelven los originales.

AÑO LII.—NUM. 15.850

Madrid Domingo 23 de Julio de 1901

Cinco ediciones diarias

GRECO
ALCALÁ, 19, ASCENSOR
3 americanas platinas, 3 pesetas.
EL MEJOR DIGESTIVO ES UNA COPITA DEL TAN
exquisito e inimitable Cognac Jimenes Lamothe.

LA BATERIA DE ORO.—Principio, 14
Casa especial en artículos de cocina y mesa.
Baterías completas para 4 personas, compuestas de 70 piezas, por 55 pesetas.—Baños generales superiores de fabricación extranjera

EL SUCESO ILUSTRADO
publicará el domingo 25.
La dirección de los globos (12 fotografías).
Llegada a Barcelona de los diputados catalanistas (fotografías).
Los sucesos en Barcelona (fotografías).
El jubileo en Zaragoza (11 fotografías, sucesos).

Otras actualidades de la semana.
PRECIO 20 CÉNTIMOS

HOY PUBLICAMOS SEIS PÁGINAS

La tendencia alarmista

Raro es que el *Daily Mail*, periódico londinense, publique noticias de Marruecos, por vía de Cádiz, de que en España nos hallamos completamente ignorantes y de las que nuestros agentes diplomáticos en el imperio marroquí no hayan dado cuenta, ni de las que el gobierno francés haya creído oportuno congratularse tratándose de tan gran victoria como la que supone el telegrama del periódico inglés a que nos referimos.

Evidentemente, si la noticia no es falsa, por lo menos adolece de notoria exageración. Pues ni los franceses tienen la cifra de 90.000 hombres de ejército permanente en Argelia, ni era posible que la movilización indispensable para alcanzar aquella cifra pudiera haber pasado desapercibida para toda Europa, cuyos agentes diplomáticos figuran la acción de Francia para tener a sus respectivas naciones al corriente de los sucesos.

Desde luego se nota que la prensa, así inglesa como francesa, tiene interés en agitar la opinión de ambos países, sin duda para justificar los cuantiosos desembolsos que demanda la fiebre de armamentos navales a que se han entregado ambas naciones rivales.

A ese mismo estímulo obedecen las noticias alarmantes, que en otro orden de ideas que la conquista de Marruecos, espantan los periódicos franceses, respecto a supuesta estación permanente de una escuadra inglesa en Baleares, dedicándose a trabajos de exploración que en ningún modo necesitan realizar los ingleses, puesto que conocen pulgada por pulgada aquellas islas, desde su ocupación de Menorca en el siglo antepasado.

El puerto de Mahón, por sus condiciones de seguridad, por su amplitud, por los medios de abastecimiento de víveres que en él encuentran los buques extranjeros, fue siempre, no de ahora, punto de invernada para las escuadras de todas las naciones; más como entre todas esas escuadras no haya ninguna que navegue y se mueva tanto como la inglesa del Mediterráneo, nada tiene de particular que sea la que con más frecuencia visite aquel puerto.

Depongan por ahora su intranquilidad nuestros vecinos transpireánicos. Mahón cuenta con la fortaleza de Isabel II, que sin estar artillada, como merecía estarlo, constituye un reducto de seguridad sobre el cual no se dan con la facilidad que se cree golpes de mano. Aquella fortaleza cierra por completo la boca del puerto, de modo que toda escuadra previamente estacionada en su interior, quedaría embotellada, ó por lo menos para salir necesitaría pasar buque por buque a la distancia de 500 metros de sus baterías bajas, que batan a flor de agua la entrada del puerto.

Esto en ningún modo quiere decir que España descuide el adoptar todos los medios que aseguren nuestro libre dominio del archipiélago, y en especial de la isla de Menorca, cuya importancia estratégica hemos enunciado en varias ocasiones; pero España sólo puede echar mano de los recursos de la defensiva terrestre, tales como aumentar su guarnición de tropas metropolitanas, organizar sus reservas locales, dotarlas de artillería de campaña, y sobre todo aparecer en la citada fortaleza el material de guerra indispensable para resistir un cerco estrecho ó un largo bloqueo.

Por lo demás, hallándonos sin escuadra que estableciese continua comunicación con la Península, cosa que no ocurriría tampoco, aun cuando poseyéramos una flota en consonancia con lo que España puede sufragar con sus propios recursos, todas las alarmas que experimentan y todos los recelos que mutuamente sienten Francia ó Inglaterra tienen un medio facilísimo de aplacarlos, y es que buques de un país vigilen los movimientos de los del otro, de modo que no vemos la razón de por qué, si en electo en Francia reina esa intranquilidad que denuncia el lenguaje de su prensa, no estaciona una flota en el puerto de Mahón, cuando Inglaterra fondea la suya en él.

Por lo demás, alguno de los periódicos, particularmente franceses, que se ocupan de la cuestión, indican medios preventivos, como el de aconsejar se sitúe un regimiento de infantería en Ajaccio ó en Port-Vendres, para embarcarlo con dirección a Menorca a la primera orden telegráfica, acusando un completo desconocimiento de lo que es aquella isla y el puerto de su capital, no tan desposeídos de defensa que pueda un solo regimiento conducido por un transporte hacerse dueño de la isla y de su puerto de guerra.

Indudablemente, el dique de Subic, transportado a Mahón, dará nuevo realce militar a aquel puerto; por lo tanto aún si conceden excesiva importancia a las sensacionales noticias que transmiten ya la prensa francesa, ya la inglesa; nuestro país debe lenta pero persistentemente acumular en Menorca medios de defensa que nunca constituirán un sacrificio superior a las fuerzas del tesoro nacional.

La cuestión de los Balcanes

FOR TELEGRAMA

Londres 27, 4:30 t.

Dicen de Constantinopla que circula, en los círculos diplomáticos, el rumor de que el gobierno de San Petersburgo ha tratado a las demás potencias, con objeto de procurar su aprobación para celebrar un congreso.

En él se revisaría el tratado de Berlín, algunas de cuyas cláusulas no se han aplicado todavía.

Aprovecharía el congreso su reunión, para arreglar la espinosa cuestión de los Balcanes y llegar a la pacificación definitiva de esta región de Oriente.

Añádese que el congreso se celebraría en Copenhague ó en San Petersburgo.—HARRY.

CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer tarde en la Presidencia, duró tres horas.

De los asuntos tratados, se facilitó a los periodistas la siguiente

NOTA OFICIOSA

Comenzó el Consejo a las cinco y cuarto. El señor presidente dió lectura al siguiente telegrama de nuestro ministro en Tanger: «Recibido telegrama de V. E., me ha autorizado Mohamed Torres para afirmar a V. E. el rescate de la medalla, no habiendo motivo para dudar de su palabra oficial, ni fundamento alguno auténtico en que basar los siniestros rumores que aquí han corrido acerca de la suerte de los cautivos, corroborando lo que comunicó a V. E. en mi último telegrama.— Señor ministro de Estado.»

El Consejo se ocupó de una exposición suscrita por varios diputados y senadores, pidiendo se conceda con urgencia un crédito de diez millones de pesetas para atender a la campaña de extinción de la langosta. El gobierno, reconociendo la importancia de este asunto, atenderá a este servicio en la forma adecuada.

El señor presidente del Consejo dió cuenta de los deseos manifestados por el señor alcalde de Madrid a nombre de su Ayuntamiento, a fin de que se proceda a hallar la necesaria compensación para que la capital del Reino no tribute más que lo que tributan otras poblaciones de España, y poder con su presupuesto de ingresos atender a las más perentorias necesidades, en cuanto se refiere a la urbanización.

El Consejo se ocupó detenidamente de este asunto, y el señor ministro de Hacienda dió cuenta de los deseos del Municipio madrileño.

El señor ministro de Agricultura sometió al Consejo varios expedientes de trámite. El señor ministro de Hacienda dió cuenta de la instrucción provisional para la formación de los registros fiscales de la propiedad rústica y pecuaria, de un expediente autorizando a la junta de obras del puerto de Barcelona para destinar a almacenes generales de comercio los edificios que la misma ha construido con destino a depósito comercial y otro expediente instruido para hallar los medios de hacer efectivo el impuesto de transportes exigible a las conducciones de maderas en almadrabas por los ríos.

El señor ministro de la Gobernación después de someter al Consejo varios expedientes de escasa importancia, dió lectura al telegrama oficial participando el fallecimiento del cardenal Cascajares, acordando el gobierno se le tributen en su entierro los honores de capitán general con mando.

También dió lectura dicho señor ministro de la circular que dirige a los gobernadores para que procedan con toda energía y apliquen con la mayor severidad los preceptos legales cuando se dirijan ataques a la guardia civil en las reuniones públicas.

El señor presidente del Consejo se ocupó con gran extensión de las bases en que ha de asentarse la reorganización de los servicios que ha de comenzar por determinar las materias que deba comprender cada uno de los departamentos ministeriales; de las reformas que deban introducirse con respecto al personal administrativo; de la necesidad de reorganizar las plantillas simplificándolas y dándoles ma-

yor unidad; encareció la urgencia con que se impone resolver de una vez y definitivamente los derechos de las clases pasivas y propuso por último que una ponencia compuesta de los señores ministros de la Gobernación, Instrucción pública y Agricultura, auxiliada por los señores subsecretarios de todos los ministerios, estudiase sin desasos y propusiera al Consejo de ministros las bases y generales con arreglo a las que ha de desarrollarse la reorganización administrativa.

El Consejo se ocupó de las manifestaciones que tendrán lugar en algunas poblaciones de España en los días de mañana y pasado.

La anunciada combinación de gobernadores se dejó para un próximo Consejo.

AMPLIACIONES

Honores a Cascajares.
La traslación del cadáver del cardenal Cascajares se verificará el lunes.

Será llevado a Calanda, su pueblo natal, pues así lo ha dejado dispuesto en su testamento.

En cuanto sea posible en el viaje se lo harán los honores militares acordados y a Calanda irá una compañía de infantería con el expresado objeto.

Los gobernadores de las provincias por donde cruza la línea férrea acompañarán el cadáver hasta el límite de la de cada uno.

El presidente de la Audiencia de Zaragoza representará al ministro de Gracia y Justicia.

Circular a los gobernadores.
La circular del ministro de la Gobernación a los gobernadores se publicará en la *Gaceta* de hoy.

Es muy sencilla y se limita a recordar el cumplimiento de las disposiciones vigentes en todo lo que constituya ofensa, injuria ó calumnia a la guardia civil y tienda a desprestigiar de esta benemérita institución, salvaguardia de la sociedad.

Complemento de esta circular será la que el ministro de Gracia y Justicia dirija a los fiscales para que atiendan las denuncias que les hagan los gobernadores y persigan a los autores de aquellos ataques.

Expedientes.
El ministro de la Gobernación llevó también al Consejo un expediente que fué aprobado, separando al alcalde de Belorado (Burgos), y algunas instrucciones aclarando el artículo 70 de la ley municipal.

Combinación de gobernadores.
De los gobernadores no se ocupó el Consejo.

Dió para ello como razón principal el señor Sagasta que debiéndose celebrar hoy y mañana algunos mitines y reuniones públicas en provincias, si se trataba de la combinación se les desprestigiaría, privándoles de la autoridad necesaria en cualquier conflicto que pudiera surgir.

También es muy posible que no se hablase de la combinación porque no esté hecha.

Reorganización de servicios.
El nervio del Consejo lo constituyó el pensamiento del Sr. Sagasta y las declaraciones que hizo sobre la reorganización de servicios.

No habló más que el presidente del Consejo de esta cuestión. Los ministros se limitaron a oír.

El Sr. Sagasta entiende que como las materias que dependen de cada departamento están hoy un poco confusas, hay que empezar por determinar los servicios que corresponden a cada uno, con el propósito de que todos quepan dentro de los ocho ministerios actuales, y si no pudiera ser y fuese preciso crear un nuevo ministerio, llevar a las Cortes un proyecto de ley.

Determinados los servicios debe simplificar la tramitación y el expediente a fin de que ningún asunto tarde tanto como ahora en resolverse. Indicó el Sr. Sagasta que en lugar del plazo de un año actual debe señalarse a lo sumo el de seis meses para la resolución de los expedientes.

La seguida se procederá a acoplar el personal a los servicios señalando el que sea necesario, pero nada superfluo y haciendo al efecto que todos los empleados asistan a la oficina y cumplan con su deber.

Para mejorar el personal se formulará una ley general de empleados inspirada en la proposición que presentó hace años el Sr. Azcárraga, con la tendencia de separar la administración de la policía haciendo incompatibles todos los cargos públicos, incluso los de directores generales con los de diputados y senadores. Esto llevaría también a prohibir que obtuviera la investidura de representantes en Cortes los sacerdotes, así como los militares que no fuesen generales. Los únicos cargos públicos compatibles serán los de ministro y subsecretario.

En la ley se establecerá una inamovilidad relativa, puesto que se facultará a los ministros para separar a los empleados, pero no para nombrar los nuevos, sino por oposición ó concurso ó entre los cesantes, con lo cual no tendrían interés los ministros en decretar cesantías.

En la ley se simplificarán las plantillas, y se determinará amortizar todas las vacantes que fuesen ocurriendo, hasta que estuviese acomodado el personal actual a aquéllas. También se procurará mejorar los sueldos, que son los mismos de hace cincuenta años, como compensación a las mayores responsabilidades que se les impondrían, y a la supresión de derechos pasivos.

Esta supresión será para los empleados que cumplan después de la publicación de la ley. También habló de la necesidad de reorganizar las actuales juntas consultivas.

El Sr. Sagasta designó la ponencia de los asuntos que indica la Nota, porque son aquellos a cuyos departamentos afectan más las indicaciones que hizo sobre las reformas necesarias que propuso.

La ponencia se reunirá el lunes por la tarde en el ministerio de Agricultura, para comenzar sus trabajos.

El Sr. Sagasta habló también de la necesidad de una nueva organización del Consejo de Estado, y de algunos otros proyectos de interés en determinados ministerios, como, por ejemplo, en Gracia y Justicia, la fijación de sueldos a los registradores de la Propiedad, y a los auxiliares de la administración de justicia (relatores, escribanos, etc.) ingresando en el Tesoro los derechos de los actuales aranceles.

LOS BOERS

FOR TELEGRAMA

Guillermo II y el Transvaal.

Berlin 27, 3:10 t.

Ignórase con qué fundamento circulan aquí rumores referentes a que el Emperador de Alemania piensa intervenir en la cuestión del Transvaal.

Parece muy dudoso que el Emperador Guillermo tome iniciativa alguna en este asunto.

Sin duda alguna, el origen del rumor son las constantes idas y venidas del doctor Leyds de París a Berlín.—HOLDZMAN.

El Rey Eduardo aprueba la política de Chamberlain.
Londres 27, 12:45 t.

Lord Milner, ex gobernador de la Colonia del Cabo, ha sido elegido miembro del Consejo privado, y lord Cromer y Cecil Rhodes han sido reintegrados como consejeros privados.

Se interpretan estos nombramientos como una muestra de aprobación del Rey Eduardo a la política de Chamberlain.—HARRY.

DE VERANO

27 de julio.

Han salido: Para San Sebastián, D. José del Noval, doña Martina Artaza y marquesa viuda de Palomares.

Para Las Navas, Sr. Escalier.

Para Santona, D. José Fernando Sedano y Sr. Selgado.

Para Bayo, D. Francisco Bustelo.

Para Ronco, D. José Fernández.

Para Coruña, contralmirante Cámara y don Gabino Bugallá.

Para Leon, Sr. Lastres.

Para Hondaya, Sr. Beuthe.

Para El Escorial, D. José F. Ibáñez, Sr. Ca-

vestany y viuda de Zaldo.

Para Segovia, D. Ramón Portuondo.

LA GACETA DE AYER

Gracia y Justicia.—Real orden rectoria de una instancia promovida por varios excedentes de la carrera judicial en solicitud de abono del tiempo de excedencia.

Guerra.—Real orden disponiendo se inserte en la *Gaceta* relación de plazas vacantes en los centros de enseñanza incorporados a la Asociación Benéfico-Escolar de Madrid.

Instrucciones públicas y Gacetas artas.—Reales decretos de personal.

Real orden nombrando a D. Enrique Hopedil para la plaza de profesor numerario de topografía de la Escuela superior de Arquitectura de esta corte.

Real orden disponiendo se suspendan las convocatorias de oposiciones a las plazas vacantes de auxiliares y ayudantes de facultades.

Universidad Central.—Relaciones de aspirantes a escuelas de primera enseñanza, vacantes en este distrito, y propuestas formuladas por el rectorado.

Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.—Reales decretos de personal.

Real orden autorizando la salida para la reparación del puente sobre el río Serpis, en la carretera de Cacerías a Denia.

Real orden nombrando verificadores de contadores de electricidad.

LOS COROS CLAVÉ

FOR TELEGRAMA

Valladolid 27, 4:35 t.

Procedentes de Barcelona han llegado en un tren especial los coros Clavé.

En la estación del Norte les esperaban las autoridades, corporaciones, la prensa y numeroso público.

El pueblo ha dispensado a la masa coral un recibimiento afectuoso.

Han sido muy aplaudidos en todas las calles que han recorrido hasta llegar al Ayuntamiento, donde fueron obsequiados.

La corporación municipal dará mañana en su honor un gran concierto en la Plaza de Toros.

Valladolid 27, 9:45 n.
Al pasar la comitiva por delante de las estatuas del poeta Zorrilla y de Corrales, situadas en el Campo Grande y en la plaza de Santa María, respectivamente, los orfeonistas depositaron al pie de aquéllas magníficas coronas.

Valladolid 27, 9:50 n.
Los orfeonistas llevan traje negro con barretina catalana.

En las solapas de las americanas ostentan cintas con los colores nacionales.

En el Ayuntamiento se pronunciaron varios discursos por el alcalde, los concejales y los orfeonistas.

Todos los discursos tuvieron un marcado sabor a españolismo.

Los oradores fueron muy aplaudidos.

Valladolid 27, 10:20 n.
Los niños del Asilo Naval que forman parte de la masa coral ejecutaron en el Ayuntamiento una brillante sinfonía.

La Diputación provincial les ha dispuesto cómodo alojamiento, obsequiándoles con una suculenta comida.—CERVEIRO.

El chalet de la Encina Grande

El trayecto en ferrocarril le pareció interminable a la baronesa. Cuando descendió del tren, se confundió entre la afluencia compacta y turbulenta, sin que nadie se fijase en ella.

Atravesó rápidamente la sala de llegada y pronto se halló en el pueblo, tomando en seguida un coche, dando la orden de que la condujese a Saint-Jean-aux-Bois.

Durante una hora el coche caminó por el bosque, a través de la espesura de Compiègne, que es tan pintoresca.

—¿Estamos todavía muy lejos del pueblo? preguntó Isabel al cochero.

—Ann tardaremos un cuarto de hora—replicó el auriga.

Entonces se dijo la joven:

—Es preciso que baje. Es necesario seguir las instrucciones de Felipe.

Y continuó:

—¡Coche! ¡Parad! Me iré a pie a Saint-Jean-aux-Bois. Tengo necesidad de andar.

—Como gustéis, señora.

El coche se detuvo.

Isabel pagó bien al cochero.

—¿Llegaré al pueblo siguiendo el camino?

—Sí, señora.

—Gracias.

—Aun tenéis una media hora de camino. El coche dió la vuelta y se alejó.

Eran las ocho y media próximamente. Isabel caminó por el bosque durante unos veinte minutos.

—Vamos—se dijo,—si ese hombre me ha dicho la verdad, llegaré dentro de diez minutos.

Y suspiró profundamente.

—¿Qué cansada estoy?—añadió enjugándose la frente con su pañuelo de fina batista.

La pobre criatura se hallaba quebrantada.

Después que hubo dejado el coche, no habría andado más de medio kilómetro; pero era la elegante y flexible parisense, que está poco habituada a andar.

Además, había salido tan precipitadamente del hotel, que no pensó en cambiarse sus finos zapatos de alto tacón, con los cuales caminaba difícilmente, llevando en brazos a su hija.

Este peso, por ligero que fuese, aminora-

ba su marcha, y aunque se apresuraba cuanto le era posible, adelantaba poco, porque no era solo el cansancio lo que la molestaba.

A medida que se aproximaba a su término aumentaba su sufrimiento, porque sufría moralmente de una manera horrible.

Eran cerca de las nueve de la noche y todavía era de día, porque a mediados de junio tarda mucho el hacerse de noche en el campo.

El sol había desaparecido hacía un cuarto de hora, y en su ocaso el cielo magníficamente enrojecido, se coloreó poco a poco de tintes violáceos que cada vez se hacían más oscuros, y en aquel momento la sombra se extendía rápidamente sobre el paisaje.

Era la placida hora del crepúsculo, hora melancólica en que todos los seres parecen sufrir y sienten la declinación del día.

—¡Dios mío!—dijo la joven estremeciéndose,—con tal que me halle en el sitio indicado antes que sea totalmente de noche... Que sería de mí, sola en la oscuridad, en medio de este bosque.

Y aceleró el paso.

—Llegaré a la hora indicada—continuó sobreponiéndose al cansancio que experimentaba.—¡Es preciso! ¡Lo quiero!... ¿Qué me dirá cuando le vea? ¿Por qué ha querido que yo venga aquí con nuestra hija?

Esas mujeres nerviosas, que parece que un soplo las tiraría al suelo, suelen ser capaces de una resistencia extraordinaria cuando aman y cuando su amor se halla en juego, demostrando un sorprendente valor y una soberana energía.

—¡Era demasiado feliz!—se dijo pensativa, preocupada.—No podía durar. ¿Qué me va a suceder? ¡Oh! la incertidumbre en que me encuentro es más terrible, cien veces más que la realidad, por terrible que esta pueda ser.

Se hizo de noche, y la joven seguía andando por el bosque en completa oscuridad.

En su hotel, en París, se habría asustado con solo pasar de una habitación a otra sin luz, y en aquel momento se hallaba sola, de noche, a través de un bosque, y no tenía miedo en esa oscuridad entre los grandes árboles, cuyos ramajes producen misteriosos estremecimientos, caminando activamente, estremecida y angustiada.

Bien pronto las estrellas brillaron en el cielo puro, y su pálida claridad, filtrando por entre el ramaje, alumbraba débilmente

existencia dependía de mí, lo recuerdo como si hubiese sido ayer; que yo sería la responsable de todo lo que pudiese suceder como consecuencia de mi negativa. ¡No he olvidado nunca esta amenaza! Después de esta época os he visto tres veces: el día de la muerte de mi padre, el día de mi casamiento con el señor de Lussy, y por último hoy. Y cada vez que os he visto, me ha asustado vuestro aspecto. ¡Siempre os habéis presentado ante mí como si fueseis mi ángel malo! Comprendo que me odiáis... presiento que sufriré por causa vuestra. Nosotras las mujeres tenemos el presentimiento de esas cosas. Así es que estoy persuadida de que la primera desgracia que me ocurra me será anunciada por vos... Hoy me hallaba intranquila con el presentimiento que habría de tener un disgusto. Debía veros, y... lo veis, os veo y os imploro... os pido gracia. ¡Renunciad a esa venganza que me habéis jurado, tened piedad de una pobre mujer que sufre atrozmente... ¡No me equivoco, vuestro odio me persigue! Trabajáis sin cesar en la elaboración de esa venganza que acariciáis... ¡Oh, por favor, renunciad a ella! Me amabais, ya lo sé, y mi negativa de ser vuestra esposa os ha hecho sufrir cruelmente; pero comprendedme, no os amaba... ¡Oh, caballero, no hagáis nada en contra mía! No he podido daros mi amor, pero os daré mi amistad. ¡No seréis inexorable!... ¡Os lo suplico... os lo suplico de rodillas!...

La joven puso una rodilla en tierra.

Feliciano se precipitó a levantarla.

—¡Sí, sí; os he amado locamente! Mi vida ha sido truncada por vos—exclamó febrilmente.—¡Ah, si hubieseis querido! ¡Estuvo en vuestras manos el hacer de mí otro hombre!...

Su fisonomía se modificó, pudiéndose decir que los acentos suplicantes de la baronesa le habían impresionado; pero casi al momento su rostro adquirió su expresión odiosa é irónica.

—¡Ahora sois la mujer de otro!—continuó sonriendo.

Después añadió con voz irónica:

—¡Que nuestro destino se cumpla! Isabel se había puesto en pie, mirando a aquel hombre, aterrada, sin poder hablar.

—Os equivocáis—continuó Feliciano;—no os odio!... Solamente os compadezco... Decís que juré vengarme de vos: es cierto, lo juré; pero ¿se sabe lo que se dice en un momento de desesperación? Después, ha-

biendo sufrido cruelmente, he dominado la pasión que por vos experimentaba, y hoy soy dueño de mí mismo y de mi corazón, obligándole a guardar silencio, lo cual he conseguido, no sin gran trabajo. No importa, lo he conseguido... ¡Pobre mujer!... Sí, os compadezco... Leed esa carta que Felipe os escribe, y comprenderéis mis palabras... ¡He jurado vengarme de vos!... ¿para qué?... La suerte se encarga de ello... ¡Seguramente que yo no hubiese imaginado una venganza semejante!... Me ofrecéis vuestra amistad, y yo la acepto, sobre todo por vos, porque bien pronto tendréis necesidad de un amigo fiel, y yo seré ese amigo... ¡No lo olvidéis!... Y ahora, adiós... Os lo repito; no os odio, os compadezco con toda la efusión de mi alma... ¡Adiós, adiós!

Después de haber pronunciado estas frases con voz breve, entrecortada, todavía se sonrió, y salió de la estancia.

IV

La carta del marido.

Isabel, sola, asustada, rompió el sobre de la carta, cuya escritura, obligada, precipitada, había sido trazada rápidamente, sin duda, por la mano de un hombre profundamente emocionado. La carta estaba concebida en estos términos:

«Mi querida Isabel:
«Es preciso que salga de París

EL CARDENAL CASCAJARES

FOR TELEGRAMA

Los últimos momentos.

La enfermedad que ha llevado al sepulcro al cardenal Cascajares ha sido una pulmonía infecciosa, declarada cuando se hallaba bastante mejorado de su padecimiento crónico al estómago.

El lunes se sintió enfermo, y el miércoles se agravó, manifestando el médico de cabecera, D. Alfredo Arenzana, a los sobrinos, marqueses de Cascajares, los temores que aquel arribaba de que la enfermedad tuviera un triste fin.

Llamóse en consulta al catédrico de la facultad de medicina de Valladolid, D. Camilo Calleja, que había sido el médico del cardenal mientras estuvo en Valladolid.

Su llegada e informe confirmaron los temores y diagnóstico del Sr. Arenzana.

Dicose que los últimos sucesos de Zaragoza constituyeron tanto al cardenal Cascajares, que determinaron una agravación general de sus padecimientos.

En sus últimos momentos ha hablado mucho el cardenal de un sermón que pensaba predicar en Zaragoza al tomar posesión.

La muerte. Calahorra 27, 7:30 m. A las seis menos diez minutos de la mañana de hoy ha fallecido el cardenal Cascajares.

A las once de la noche empezaron los ataques fúnebres de disnea.

A la una de la madrugada se le administró la Extremaunción y a las tres entró en el período agónico.

El vicario de Calahorra sintió mucho la muerte del que, con razón, llamaba protector de la ciudad.

Noticias y detalles. Calahorra 27, 9:45 m. El vicario capitular aminoró la Extremaunción al arzobispo, haciendo la recomendación del alma al canónigo D. Pablo Llorente.

Velan el cadáver las hermanas de la Caridad, cuya residencia en Calahorra pidió y obtuvo el cardenal Cascajares.

Mañana a las cinco será embalsamado el cadáver por los doctores Calleja, Arenzana y Barrio.

Después será expuesto en el salón de la casa, convertido en capilla ardiente.

Aquí se celebrarán solemnes funerales, y el lunes, en el tren mixto, será conducido el cadáver a Zaragoza, a donde llegará por la tarde.

Desde la capital aragonesa se le conducirá en tren al Bajo Aragón hasta Alcañiz, desde donde será trasladado al marqués a Calanda.

Se ha abierto el testamento hecho por el cardenal Cascajares, con objeto de conocer sus deseos, respecto al entierro.

Desde se le de sepultura en la capilla de los Milagros de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar, de Calanda, y como de no poder ser allí, pido se le entierro frente al altar mayor de la misma iglesia.

Si acaso ofreciera algún inconveniente cualquiera de estos sitios, indica su deseo de que se sepulte su cadáver en la capilla del Sagrado, en la iglesia parroquial de dicho pueblo.

Logroño 27, 11:45 m. Los calahorranos hallábase disgustadísimo por no poder guardar en Calahorra el cadáver del cardenal Cascajares.

El gobernador civil se trasladará nuevamente a Calahorra, con objeto de asistir a los funerales y dar el pésame en nombre del gobierno a la familia del finado.

Se ha concentrado en Calahorra la guardia civil para que dé guardia de honor al cadáver.

El testamento de Cascajares. Calahorra 27, 3 t. En la cláusula cuarta del testamento que ha otorgado el cardenal, dispone que se le tenga veinticuatro horas expuesto en la capilla ardiente, celebrándose en ella misa de ocho a doce de la mañana, bajo el estipendio de cinco pesetas cada una.

Además, dispone que se coloque su cadáver en el suelo sobre un paño negro.

Es su voluntad que los funerales que se le hagan sean modestos, sin ostentación alguna ni ornato en la iglesia.

Las demás misas que se celebren en sufragio de su alma, se pagarán a tres pesetas.

También dispone que una modestísima música asista a los funerales.

Dicho testamento le tenía otorgado hace más de un año.

Son ejecutores testamentarios del mismo el conde de Cascajares, D. Reino Martínez, conde de Valladolid y el general De Pedro.

Populación apenada. Valladolid 27, 4:30 t. Acaba de recibirse la noticia del fallecimiento del cardenal Cascajares.

La población se muestra apenadísima, pues contaba en ella con grandes simpatías.

Con objeto de asistir a los funerales, saldrán de esta capital numerosas comisiones.—CUVEIRO.

Los funerales. Logroño 27, 8:45 n. En la catedral de Calahorra se celebrarán mañana solemnes funerales por el eterno descanso del alma del arzobispo.—EL CORRESPONSAL.

Calahorra 27, 3 t. Los funerales se celebrarán a las diez de la mañana en la catedral de Calahorra.

Oficiará un prelado de los que se esperan en esta noche.

La oración fúnebre la pronunciará el obispo auxiliar de Zaragoza, Sr. Castro.—FOXDEVILA.

Representantes y comisiones. Logroño 27, 8:50 n. En el expreso de esta noche se espera la llegada del duque de Sotomayor y el coronel marqués de Sotomayor.

Este último trae la representación de su hospital la Reina.

Han llegado ya los obispos de Tarragona, Burgo de Osma y Valladolid.

También han venido muchas comisiones de distintos cabildos y gran número de sacerdotes y muchas personas conocidas.

Estaciones permanentes. Han sido declaradas permanentes las estaciones telegráficas de Logroño, Calahorra, Castejón, Alcañiz, Calanda, Monreal y Teruel, con motivo de la traslación del cadáver.—EL CORRESPONSAL.

El cadáver del arzobispo. Calahorra 27, 3 t. El cadáver del arzobispo se halla tendido sobre un cojón en el suelo.

No llevaba más que las ropas interiores. Está envuelto en hielo para preservarle del calor que se siente aquí.

No se permite la entrada a nadie.—FOXDEVILA.

El cardenal Cascajares ha fallecido mientras esperaba en Calahorra las bulas para la toma de posesión de la archidiócesis de Zaragoza, a la que se le había trasladado desde Valladolid, a la muerte del Sr. Alda.

Indudablemente era para Cascajares una satisfacción inmensa llegar a ejercer la autoridad eclesiástica de Aragón, el país donde nació y donde vivió siempre su familia, el país de sus ensueños; pero no ha podido realizar su ardiente deseo.

Nada había sospechado en los comienzos de su carrera que el Sr. Cascajares estuviera llamado a sentarse en las gradas del Sello Público de ilustre familia aragonesa, emparentada con las más nobles de aquel antiguo reino, contando entre sus ascendientes y sus deudos, personajes distinguidos en todos los órdenes sociales y en todas las carreras del Estado, dotado de vivo ingenio y de singular talento, todo parecía conspirar a hacerle desempeñar un papel importante en la sociedad civil, ya por medio de la carrera de las armas, a la que mostró sus primeras aficiones, lo mismo que sus hermanos, que han llegado al generalato, ya por las representaciones políticas que hubiera podido obtener, como constantemente las han obtenido individuos de su familia; pero estaba escrito que había de seguir otros caminos, y a los pocos años de recorrer los del mundo, cuando todo le podía balagar con la perspectiva de un risuño porvenir, se le vio trocar el brillante uniforme del cuerpo de Artillería, en que era ya un oficial distinguido, por los humildes hábitos sacerdotales, y el estudio y aplicaciones de las ciencias exactas, por el de los conocimientos jurídicos y teológicos, a que con verdadero empeño se dedicó en Zaragoza, donde recibió las sagradas órdenes y donde fue desde el primer momento un célebre ejemplar y modesto, a quien, a pesar de los grandes progresos hechos en su carrera, se conoce allí todavía con el familiar y sencillo nombre de monseñor Antonio.

Los cabildos metropolitanos de Zaragoza, de Toledo y de Burgos le fueron contando su

osivamente en su seno a medida que sus méritos le iban elevando, y en este último desempeño por su parte de los años el cargo de deán, dejando allí gratos e impreciosos recuerdos por su discreción y su tino en la presidencia del propio cabildo, reglándose sus condiciones de carácter, que unidas a su talento y sus virtudes, parecían llamarlo a más elevados puestos.

No tardó en suceder así y ocupó el obispado de Ciudad Real primero y el de Calahorra después. En este último punto se distinguió por su celo, por su actividad, por sus infatigables trabajos con motivo de la epidemia de cólera morbo que asoló la Rioja en 1883.

A los ocho años de estar al frente de la citada diócesis, fué promovido a la metropolitana de Valladolid, en la que se ha capitado unánimes simpatías por su acertado gobierno y por el interés constante que ha demostrado en favor de sus diocesianos.

Su vida ejemplar, dedicada a la práctica de las virtudes y al bien de la Iglesia, la produjeron el premio correspondiente con la concesión de la púrpura cardinalicia.

Su muerte ha sido tan ejemplar como su vida, y el gobierno ha dispuesto que se tributen altos honores al que fué en vida don Antonio María Cascajares y Azara, militar distinguido y prelado eminentísimo.

El gobierno ha recibido oficialmente la noticia del fallecimiento del cardenal Cascajares.

Los sobrinos del ilustre purpurado, marqueses de Cascajares, han pedido autorización para trasladar el cadáver al pueblo de Calanda, provincia de Teruel, donde existe el panteón de la familia, y el gobierno ha concedido el permiso correspondiente.

Se han hecho las pruebas oficiales del nuevo crucero acorazado Jeanne d'Arc.

Después de doce horas de pruebas se quemaron las calderas por falta de agua.

Se atribuye este accidente a la inexperiencia del personal.

Las máquinas, que tienen una fuerza de 28.500 caballos, hubieran debido desarrollar una velocidad de 23 nudos por hora.

Se comenta mucho este medio fracaso de la Jeanne d'Arc.—R. BLASCO.

Acorazados para la Argentina. Roma 27, 10:5 m. Se asegura que el gobierno de la República Argentina ha ordenado la construcción de dos grandes acorazados a astilleros italianos.—MARIO.

Preparando el puerto franco. Marsella 27, 10:15 m. Se activan las gestiones para obtener que el gobierno declare franco al de Marsella.

Con el objeto de luchar útilmente con Barcelona, la sociedad para la defensa del comercio ha encargado a uno de sus miembros para que de acuerdo con el Ayuntamiento estudie la inmediata creación de una zona neutra.—LEGARD.

Baden Powell en Southampton. Londres 27, 10:10 m. El general Baden Powell ha llegado a Southampton, y ha sido recibido por el pueblo con una gran ovación.

Baden Powell, respondiendo a un discurso del alcalde, ha dicho que en cuanto esté restablecido regresará al Sur de África, para continuar su misión.—HARRY.

El collar de la Anunziata a Waldersée. París 27, 11:5 m. Telegrafían de Roma que el duque de Aosta, actual heredero del trono, irá a recibir a Waldersée, y que le entregará el collar de la Anunziata, que es la más alta condecoración italiana.—R. BLASCO.

La batalla de Fignig. Londres 27, 10:5 m. El Daily Mail publica un telegrama de París, diciendo que el ministro de la Guerra niega que se haya verificado el su-

puesto combate de Fignig, que fué telegrafiado de Odriz a dicho periódico.

Pero el Daily Mail insiste en afirmar la exactitud de sus noticias, repitiendo que las ha recibido de fuente muy autorizada, y que si el ministro de la Guerra de Francia no tiene aún la confirmación de la batalla, la recibirá dentro de pocos días.—HARRY.

El príncipe Ching viajando hacia Europa. Roma 27, 11:40 m. Telegrafían de Shanghai que el príncipe Ching se ha embarcado en el vapor correo alemán Bayern, con dirección a Europa.

El príncipe Ching llegará a Génova a fines de agosto y de esta ciudad irá directamente a Berlín con objeto de presentar al Emperador Guillermo las excusas del gobierno chino por el asesinato del ministro de Alemania en Pekín, barón Ketteler.

Se cree que el príncipe Ching vendrá también a Roma para saludar, en nombre de su gobierno, al Rey Victor Manuel.—MARIO.

Comunidad religiosa. París 27, 3:20 t. Participan de Lyon que la comunidad de religiosas Damas de Nazareth, saldrá en breve de Lyon.

Se establecerá en Suiza.—R. BLASCO.

Viaje de Salisbury. Londres 27, 3:56 t. Telegrafían de Munster, diciendo que a primeros de setiembre irá lord Salisbury a pasar una temporada en Alsacia.—HARRY.

SOCIEDADES Y REUNIONES. La Sociedad de dependentes de café, fundada y restaurada por el Sr. Alcañiz, celebró su junta general ordinaria el martes 30 del actual, a las dos y media de la mañana, en el Salón Variedades. Alzaba, 68, para la revisión de cuentas del semestre y asuntos reglamentarios.

En la última junta general extraordinaria celebrada por la misma Sociedad el día 26 del actual, se resultó elegido la directiva siguiente: Presidente, D. Gustavo Vázquez Páramos. Vicepresidente, D. Lorenzo Guzmán. Tesorero, D. Ramón Gilletto. Contador, D. José López. Secretario, D. Julio Navarro. Vocal primero, D. Mariano Marzál. Vocal segundo, D. Miguel Gamo.

Esta sociedad se verá junta general ordinaria el martes 3 del corriente, a las nueve y media de la noche.

Jardines de la infancia.—Se han reunido algunos padres de niños que concurren a la Escuela Froebel, sita en la calle de Daza, con objeto de solicitar del ministro de Instrucción pública la prolongación de la estancia en dicha Escuela hasta la edad de diez años, una vez de la de ocho, a que reglamentariamente están sujetos.

Para llevar los trabajos necesarios y celebrar en breve una reunión pudiese se ha nombrado una comisión, reuniéndose a las diez de la noche, en casa del Sr. Manchado, calle de San Bernabé, 96, zapatera.

PROVINCIAS. POR TELEGRAMA. Destrozos en los campos. Yecla 26, 5:45 t. (Recibido a las once y media de la noche.) Anoche desazgó un viento pedregoso en la parte Norte y Este del término de esta población. Ha causado grandes destrozos.—ESTEVE.

Multas a ferrocarriles. Cádiz 27, 9 m. El gobernador de la provincia ha despachado 56 expedientes de los formados a la empresa de los ferrocarriles andaluces por faltas cometidas.

El resultado ha sido imponer a la Compañía multas por valor de 30.750 pesetas.

También al ferrocarril de Bobadilla se han impuesto dos multas de 500 pesetas.—CH.

El arma de caballería. Coruña 27, 3:30 m. En el lazareto de Oza se ha celebrado un banquete, organizado por la oficialidad del regimiento de caballería, para conmemorar la festividad de su patrón, el apóstol Santiago.

Dicho banquete se había aplazado hasta ayer con motivo de la celebración de una fiesta hipica en días anteriores.

Los comensales han sido más de cincuenta, estando presididos por el coronel del regimiento.

Al final del banquete se pronunciaron entusiastas y patrióticos brindis.—DAFONTE.

El contraalmirante Sr. Cámara. Coruña 27, 3:35 m. Mañana llegará a la Coruña el contraalmirante Sr. Cámara, nuevo capitán general del departamento de Marina del Ferrol.

Será recibido por las autoridades, las cuales irán a esperarle en el destroyer Osado, en el que será conducido a la capital del departamento de su mando.

El Sr. Cámara permanecerá en Coruña hasta el lunes.—DAFONTE.

Un suicidio.—«La Navarra.» Coruña 27, 3:40 m. En el pueblo de Cambre se ha suicidado el joven Benigno García Bermúdez, arrojándose al río Mero.

Parece ser que el móvil de su fatal determinación ha sido disgustos de familia.

El vapor francés La Navarra ha demorado su salida del puerto con objeto de esperar y recoger luego al conde de Francia M. Morati, que saldrá para San Sebastián.

Un pasajero de dicho buque, llamado Manuel Bernardez, que iba para Santander, se sintió enfermo a bordo y, desembarcado, falleció camino del Hospital.

Se ignora el pueblo del finado.—DAFONTE.

Buques españoles.—Escuadra inglesa. Coruña 27, 3:45 m. Se asegura que llegarán mañana a pasado a este puerto, desde el Ferrol, con objeto de hacer aguas, dos cruceros, que serán probablemente el Carlos V y el Nueva España de Pelayo.

Con este motivo se verificará algún festejo. Telegrafía el señeforo de Finisterre diciendo que pasaba con dirección al Sur una numerosa escuadra inglesa, con rumbo quizás al Mediterráneo.

Distiguió cuatro acorazados y varios torpederos.

Hoy ha estado en la Coruña el Sr. Puigcerber haciendo numerosas visitas.—DAFONTE.

Coche volcado.—Los niños de Alonso Martínez heridos. Avila 27, 12:30 t. Al regresar de tomar las aguas en el balneario de Santa Teresa, D. Vicente Alonso Martínez, con dos hijos suyos de corta edad, voló el coche esta en que iban.

Resultaron levemente heridos los dos niños, que fueron auxiliados por el médico del establecimiento y por el doctor Cortajarena, que se halla aquí tomando las aguas.

Después de curados, fueron conducidos los dos niños a la población.—CORRESPONSAL.

Revista de tropas.—D. Antonio Maura. Barcelona 27, 10:2 m. El capitán general de Cataluña, Sr. Bargas, roviará los regimientos de caballería de Montesa, Numancia y Treviño.

En el vapor Belver ha llegado de Palma D. Antonio Maura.—MENGHETA.

Ha llorado copiosamente.—MENGHETA.

Varias noticias. Barcelona 27, 1:42 t. El mitin político anticlerical que se celebrará mañana, será muy importante.

Ha fallecido el notable dibujante D. José Pahissa, siendo su muerte muy sentida entre sus compañeros de profesión, amigos y admiradores.

Se acentúan las corrientes de aproximación entre los catalanistas y los federales.

Estos han acordado felicitar al doctor Robert por las declaraciones que ha hecho en el Congreso referentes a la autonomía y derechos del hombre.

También han acordado los federales felicitar a la sociedad Los Somaten, por su declaración de que el catalanismo es republicano y democrático.

Se han declarado en huelga 83 obreros de la fábrica de tejidos de D. Juan Pinau, establecida en el pueblo de Castellor.

Sólomente 20 obreros de dicha fábrica continúan trabajando.

Han salido para dicho punto los mozos de escuadra, con objeto de evitar coacciones.—FIGUEROLA.

El Sr. Silvela. Málaga 27, 3:15 t. En el tren expreso ha llegado a esta capital el ex presidente del Consejo de ministros Sr. Silvela, acompañado de su distinguida y elegante esposa y de su hijo menor.

Pasarán una temporada en la quinta La Concepción.

Acompañaba a los ilustres viajeros el diputado a Cortes Sr. Aparicio.

En el andén les esperaban el gobernador civil, el alcalde, la plana mayor del partido conservador y numerosos amigos políticos y particulares, los cuales tributaron al Sr. Silvela un cariñoso recibimiento.

En las calles del tránsito había mucha gente.—MOLERO.

LOS AGRARIOS ALEMANES. POR TELEGRAMA. Berlín 26. El Monitor del Imperio publica el nuevo proyecto arancelario con el texto de las tarifas que han entrado en vigor.—FABRA.

Como era de suponer y de temer, los agrarios alemanes han triunfado; la tarifa proteccionista que ellos con tanta energía pedían, ha sido publicada por el Monitor del Imperio.

Si una sola de las tarifas del arancel, se refieren a la agricultura, ha dejado de ser aumentada, ni se ha tenido reparo en aumentar los aranceles de las partidas que comprenden los artículos de mayor consumo entre las clases populares.

El trigo está gravado en el nuevo arancel por una tarifa mínima de marcos 550; el centeno, de 750; la cebada de 750, y la avena, de 625; resultando que la tarifa anterior sobre el trigo ha sido aumentada en un 57 por 100, y la de la avena en un 50 por 100.

La vivida del nuevo arancel, por el ganado vacuno se pagará más de 30 marcos en lugar de 1125; por los cerdos 1250, en lugar de 925; por los embutidos 575, en lugar de 2125; por la manteca de vaca y el queso 3750, en lugar de 2025; y por los huevos 750, en lugar de 250; aumentos increíbles, que alcanzan la proporción colosal de un 300 por 100.

Los países más perjudicados por estos aranceles, son Rusia, Austria e Italia, los cuales contestarán a los agrarios alemanes, aumentando sus aranceles de importación, y dando lugar a una verdadera guerra de tarifas.

UN CUENTO ORIENTAL. POR TELEGRAMA. Detalles curiosos. Coruña 27, 3:30 t. Continúa publicando La Voz de Galicia su «Cuento oriental», cuyo argumento se refiere, al parecer, a un fraude de tabaco cometido en la fábrica de esta capital.

Se insiste en que el robo de tabaco se ha hecho en gran cantidad.

Se habla acerca de la desigualdad de los procedimientos de justicia, pues mientras algunas cigarreras fueron despedidas injustamente, en cambio a otras se les encontró, en el caheo que se verificó a la salida del establecimiento, varios puños y pequeñas porciones de tabaco, no siendo despedidas.

Además, los jefes, subjes y demás empleados hacen con la hoja de tabaco mangas y capirotes, vendiéndolo públicamente al menudeo, sin perjuicio de disponer, a la salida, de partidas mayores, según lo requiera el negocio.

Dice el articulista que no debe considerarse como argumento de defensa el de que a las cigarreras se les dé el tabaco pesado, pues aunque si fuera, dicen los encargados del depósito, que las operarias repesaban el tabaco que se les entrega, habiendo ahora desaparecido las posas.

Describe el articulista los trajes de algunos empleados, cuyas chaquetas y chalecos tienen muchos departamentos, formados con cintos, que les sirven para ocultar el tabaco que sustraen.

Añade que el tabaco robado no sólo se vendía en la Coruña, sino que, de acuerdo con los empleados del ferrocarril, se transportaba a otros pueblos, como Betanzos, Lugo, Sarria, etc.

Manifiesta que por un pozo de la fábrica se verificaban las extracciones; pozo que tiene comunicación misteriosa.

Se refiere que una vez, en pleno día, salieron por la puerta de la fábrica en carretillas, numerosos cajones llenos de tabaco para la venta.

Se dice que a los conductores les mandaba un jefe.

También se refiere que cuando la Tabacalera subió el precio del tabaco, los acaparadores de la fábrica subieron igualmente dos reales a sus partecianos, como si el alza experimentada les afectase a ellos.

Hace resaltar el articulista que no defiende los intereses de la Arrendataria, sino los de las cigarreras, perjudicadas con el robo.

El cuento resulta entretenido y simpático para las operarias.

Termina el cuento simulando un tremendo castigo que se aplica al culpable, y dice que, como historia, tiene un gran fondo de verdad y, por tanto, que merecen los autores de la sustracción un severo castigo, aunque no sea igual al que describe el articulista.—DAFONTE.

que. A unos doscientos pasos antes de este pueblo, hay un chalet rodeado de altos muros que se llama el chalet de la Encina Grande; te diriges allí, que es un abrigo seguro y nadie pensará buscarte en este refugio. «Dejas el coche a alguna distancia del pueblo, por precaución, pues no es conveniente que el cochero que tomes en Compiegne sepa a donde vas y te dirijirás a pie un kilómetro próximamente. «Comprendo que es mucho para tí, mi bien amata, sobre todo por el peso de nuestra hija; pero estoy seguro que por darme la alegría de de veros a las dos, te impondrás ese sacrificio. «Te espero impaciente. Soy muy culpable, mi querida esposa; pero reconozco mi falta y espero, ten la seguridad de ello, el poder repararla. A fin de obtener tu perdón. «Somos jóvenes, nos amamos y confío que aún podremos ser felices. Hasta pronto. «Tu marido desesperado, que te adora, FELIPE.» Isabel, quebrantada, presa de indecible sorpresa, y de un temor muy justificado, no perdió la noción de las cosas. «¿Qué hacer?—se preguntaba. Reflexionó un momento. «Primero, y antes que nada—dijo resueltamente,—es preciso que acuda a donde me llama. Comprendió que no tenía tiempo que perder en vanas recriminaciones, porque la hora se aproximaba y tenía que ponerse en marcha en seguida si quería llegar a tiempo al sitio indicado. Fuése a su cuarto, se puso un sombrero y se cubrió la cara con un espeso velo. «¿Quién es ver a su hija!—continuó.— ¡No puedo d sobedecirle, es preciso que tenga la alegría de besar a su hijita! Tomó la niña, que dormía profundamente, la vivió con rapidez e inmitas precauciones para no despertarla, pronunciando al mismo tiempo frases entrecortadas por los sollozos. «¿Qué es lo que ha sucedido, Dios mío!—exclamaba. Al fin echó sobre sus hombros una capa de seda que la cubría por completo. «¡Vamos!... ¡Partamos!... ¡Ah!... ¡dinerol!... ¡Es preciso que lleve dinerol!... murmuró trastornada. Volvió al gabinete, abrió un pequeño mue-

ble en donde poseía las sumas que Felipe le daba para sus gastos particulares. En un cajón había un centenar de lises y algunos billetes de Banco. Isabel, sin contar, tomó una docena de monedas de oro que puso en el bolsillo. «¡Ya está!...—dijo.—Son las seis menos cuarto. ¡Con tal que encuentre un coche pronto!... La puerta del gabinete se abrió, apareciendo el maître d'hotel, correctamente vestido de negro, con corbata blanca, y dijo: «¿La señora baronesa comerá a las siete? «No—respondió Isabel.—No como en casa... Y sin preocuparse de la sorpresa de aquél, salió rápidamente llevando bajo la capa a su hija estrechamente sujeta a su corazón, que latía precipitadamente. Descendió la escalera de prisa, atravesó el vestíbulo, bajó la escalinata y se encontró en el jardín; después en la avenida, que siguió hasta el Arco del Triunfo, en donde al fin halló un coche. «A la estación del Norte—dijo al cochero.—A escape y habrá diez francos de propina. «¡Diez francos!... ¡Qué ganga!—se dijo el automedonte. El coche partió con rapidez e Isabel pudo entonces pensar, sin perder tiempo. «¿Cómo Felipe había escogido aquel mensajero?—se decía.—¿Cómo este hombre ha podido adquirir su confianza? Sus ideas se precipitaban casi incoherentes a su mente desequilibrada por los temores, por las angustias, por el terror y por la emoción. «¿Compiegne!... ¿Compiegne?... ¿Quién me ha hablado no hace mucho de ese pueblo!... De pronto recordó.—¡Virginia!... Ha sido Virginia—exclamó.—Si, es en Saint-Jean-aux-Bois, en donde vive ahora... Si, sí, lo recuerdo muy bien. Este recuerdo la tranquilizó un poco. «¡Ah! ¿Por qué no se quedó conmigo como yo se lo decía?—continuó.—Presencia la desgracia que bien pronto ha llegado... Extraña coincidencia que me obliga como a ella a ir a Saint-Jean-aux-Bois!... ¡Ah! si ella hubiese estado conmigo hubiésemos hecho el viaje juntas, y con ella me consideraría más fuerte... Pero reflexionando pronto, se dijo: «No, no! Mejor ha sido que estuviese sola. En su carta, Felipe me recomendaba que tome todas las precauciones necesarias para

que nadie sepa a dónde he ido, tiene interés y necesidad sin duda de que el secreto sea absoluto. Es verdad que no hubiese tenido nada que temer de Virginia. ¡No importa! Si, sí, ha sido mejor que estuviese sola. Y llena de energía añadió: «Además que será fuerte. Hallaré en mi amor el valor necesario para cumplir con mi deber. Después volvió a leer la carta que le había entregado Feliciano Girard. «Es preciso que salga de París y aun de Francia, porque si no estoy p ridido.» «¡Perdido!...—exclamó Isabel.—¿Qué ha hecho? «No puedo entrar en casa sin exponerme... «Comprendo—continuó—la venida del comisario de policía al hotel hace poco. Ha sido para prender a Felipe... ¡Prender a Felipe, Dios mío! ¿Es posible!... Si ese hombre no ha querido decirme nada... Lo recuerdo todo... Ahora lo veo bien... Se turbó cuando yo le pregunté... Apenas si me respondió... Después se escapó... Quiso verme, preguntarme para ver si yo podía darle algún dato útil, y se convenció que no sabía nada... Entonces debió decirse chuyamos. La pobre mujer siempre tiene tiempo de saber la verdad, y mejor es que la sepa por otro que por mí. ¿Pero por qué quieren prender a Felipe? ¿Qué crimen ha cometido? Siguió leyendo: «Si me amas, tendrás piedad de mí » «Si me amas... ¡Pobre Felipe! ¿Puedes dudar de mí? Si, te amo. Todas las alegrías más grandes que he experimentado las he tenido por tí, y además, ¿no eres tú el padre de esta inocente criatura que duerme sobre mi seno tan tranquila, sin sospechar felizmente ¡querido Ángel! que su provenir tal vez de tenderá de lo que va a suceder? ¡Es singular! Ahora... ahora solamente me doy cuenta de cosas a las que no he dado ninguna importancia en el momento en que se han producido... Si, desde hace un mes me ha parecido con frecuencia que Felipe estaba preocupado, a pesar de los esfuerzos que hacía por ocultarlo, por ocultármelo y estar siempre conmigo alegre, feliz... Hubiese debido adivinar sus disgustos... Debi, a lo menos, preguntar e, obligarle a que me confiase sus penas... ¿No era mi deber intentar todo para tranquilizarle, para compartir sus sufrimientos, fueren los que fueren? Continuó la lectura de la carta.

«Soy muy culpable, mi querida esposa; pero reconozco mi falta y espero, ten la seguridad de ello, el poder repararla a fin de obtener tu perdón. «Soy muy culpable!—dijo Isabel estremecida.—¿Qué es lo que ha querido decir? Sus ojos brillaron repentinamente. «¿Ama a otra mujer? Los celos le mordieron en el corazón y volvió a leer aquel párrafo: «Pero reconozco mi falta y espero, tengo la seguridad de ello, el poder repararla, a fin de obtener tu perdón.» Entonces, exaltada, exclamó: «Me

DESDE EL BOULEVARD

CAMISAS DE ACTRICES

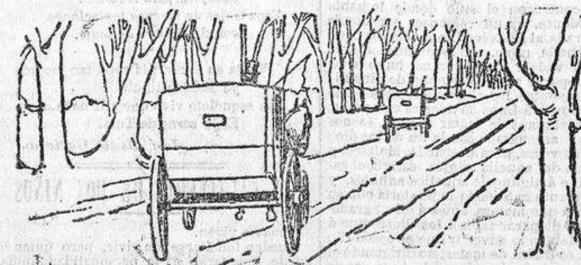
Siendo como parece lógico—la primera condición que pueda exigirse a una actriz es ser de cuerpo lizo y persona, el físico en la belleza esta en primer lugar...

ro a la vinaseta desde mediados de temporada, porque la quinceañera se la comía el sastrero. En el teatro de Chatelet la cuenta de la planchadora ha llegado algunos meses a 1.500 francos.

HISTORIETA POR ROJAS



—Mi señas, caballero. —Las mías.



—Al campo, D. Nuño, voy, etc...



—¡En guardia!



—¡Tocado y atravesado!



—Gracias, caballero, gracias; me ha curado usted esta ligera imperfección. Ahora, á comer á los Viveros.



La vuelta á Madrid.

El paje fijó en mí sus ojos negros é infantiles, y con la monterilla entre las manos, formó gravemente: —¿A qué sabe ser humilde en todas partes la vieja?

¿CUENTO DE AMOR?

(Fragmento de las Memorias Íntimas del Marqués de Bradamira.)

¡Serás tan ingrata que no me hagas una visita! La carta de mi prima Concha era muy breve...

Entra en la sala y la monterilla de pelo blanco cogida en las dos manos. —¿Dónde está el paje?

—¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje?

—¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje?

—¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje?

—¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje? —¿Dónde está el paje?

ridículo, los cipreses venerables parecían sentir el ensueño de la vida monástica; la carolina del sol temblaba sobre las flores como un pájaro de oro...

—¿De veras lo ve usted? —Perfectamente. —¿Ve usted cómo refleja en la laguna el riolar esplendente de la luna...

—¿Ve usted cómo despidе aquella estrella reyes mil? —Sí, señor; ¡aquella! —¿La ve usted bien? Dispense usted que insista.

ASAMBLEA DE MAESTROS Hasta el día se han adherido en conjunto á la idea de dicho Congreso las provincias de Alicante, Cádiz, Santander, León, Avila, Cuenca, Valencia, Navarra, Logroño, liza profesional del Alto Aragón y la asociación de maestros públicos de Madrid...

El presidente del Montepío de maestros de Navarra, D. Félix Serrano, ha publicado una notable circular invitando á todos los maestros á utilizarse para paseos podrán ser empleados para trillar cereales.

El automóvil agrícola Los aficionados al automovilismo no esperan por cierto esa nueva aplicación de él. Cuando los automóviles no puedan ser aplicados á utilizarse para paseos podrán ser empleados para trillar cereales.

OSAS DE TEATROS CARTAS ÍNTIMAS Mi encantadora amiga: Algunas veces me preguntó un día, siempre tan benévola como bondadosa, por qué hablo mal de muchas comedias, de varios que las escriben y de casi todos los que á representarse se dedican...

¿Tenía razón Schopenhauer cuando decía que todo el que debe producir lo bueno y verdadero y huir de lo malo, despreciará la opinión de las masas y de sus órganos?...

Un autor aplaudido me responde: «Es la reunión de personas ilustradas que deciden en el teatro del mérito de las producciones literarias.»

En resumen, amiga del alma, ¿existe un público al cual se debe servir, un arte al cual obedecer? ¿o habrá que cejar por los caminos torcidos y andar a los vanos, ensalzando a los ineptos, ver en cada aspirante a sainetista un Ricardo de la Vega, en cada opositor a autor cómico un Ramos Carrión, un Enrique Gaspar en cada aprendiz de dramaturgo y un Antonio Vico en cada mal racionalista?...

Caramanchel.

Desde Abisinia al Dor

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Oporto 24.

Me parecen curiosos y entretenidos algunos de los sucesos de mis viajes por África, y tengo el gusto de enviarle algunos relatos.

Los montes de Ankober nacen en Abisinia. Choa, uno de los países más montañosos del África, que se extienden por el desierto de Galas (gallinas), hasta Maraka; es terreno muy escarpado y de fértil vegetación; su altura de 1.200 a 1.500 metros.

Entre Daru y Kobbó existe una meseta, á unos 60 metros sobre los montes, con dos kilómetros de superficie, cuya vegetación raquítica es sumamente espesa.

Para subir á la meseta hay un desfiladero bastante peligroso, tanto por los grandes reptiles en que abunda, como por estar interceptado el paso con rocas sueltas y peñascos.

Sin embargo, es de ver la facilidad y ligereza con que hacen el ascenso y descenso los moradores de aquella estepa, el antilope, el corzo, el puercoespín, el tigre, el león, el leopardo, la pantera, el lobo (griso listado de negro y con la forma de un perro galgo), el orangután y el perzoso; este último mete la cabeza entre las piernas y se deja rodar por la vertiente.

Descendíamos por los montes de Ankober, entre ésta y la tribu de Sogamari, en dirección á la de Lika, de donde se domina un extenso y pintoresco valle, poblado de sicomoros, tilos, cedros, palmeras, plátanos, piñabanas, matabes, babés, guacacas, cocos, palisantos, cañas, bambús, cubierto de erbáceas y salpicado de raras y aromosas flores.

Este valle, en el que no existe más que alguna tribu ambulante, visto desde lo alto de los montes, tiene la forma de una mujer tendida con indolencia, como por efecto de flores naturales, que según la tradición recibió el nombre de «Valle de la Sultana», porque una esclava robó el carlino de su señor á la flor del haren, la que al verse despreciada llamó en su auxilio á los dioses y transformaron á su rival en aquel valle, donde abunda mucho la vibora y el aspid negro de cabeza blanca, cuya mordedura es incurable por causar la muerte repentina; es un reptil muy delgado y tiene un metro de largo.

La cabeza y parte del cabello de la Sultana está formada por unos peñascos negruzcos y aureados por un arroyo. Entre el verdor de su margen y las flores que en él se crían resulta una preciosa guirnalda de esmeraldas y rubíes.

Junto al valle, en la falda del monte, estamos almorzando á la sombra de unos sicomoros y estudiando la manera de coger una especie de monos más chicos que el titi americano, con la cabeza negra y cuerpo de vivos colores, que comen las guías, llamado Cucú, me llamó la atención sobre la aparición de un grupo en la margen del río Daru que significa (da oro) y que marca las líneas del costado izquierdo de la sultana, caminando en desorden y con la mayor algarabía, chillando y golpeando á una mujer que llevaban atada por la cintura y el pie izquierdo, modo de conducir á los sentenciados á muerte al punto de la ejecución.

El grupo iba en dirección á la colina que forma el pocho de la sultana. Mandó aligerar el paso en dirección á ellos para tratar de arrancar la víctima de manos de sus verdugos.

Al llegar pedí el perdón en nombre de los dioses, extendiendo el brazo derecho con la palma de la mano hacia arriba é inclinando la cabeza á la vez. Uno de los que formaban el grupo me hizo observar iba atada con una materia viscosa, compuesta de resinas y aceites de palmas, para prender á los insectos y hacer más duro su tortuoso, uno que sólo se aplica á los sentenciados por causa religiosa ó odio de razas. A pesar de ello, reiteré la petición de perdón y me contestaron con una amenaza, que á pesar de nuestra superioridad iban á poner en práctica si uno de mis compañeros, Domingo León Morera, obediendo mis órdenes, no hubiera disparado y dirigido contra ellos un cohete rastrero, que debió rayarles el pecho á alguno de ellos, que ya tenían sus agachas levantadas para agredir.

Al ver la aparición y desaparición de aquel fuego, los entró tal pánico que abandonaron la idea de ser su víctima, y con las manos en la cabeza desaparecieron como una exhalación. A su fuga abandonaron armas y un palo de unos cuatro metros de longitud por siete centímetros de diámetro en su base. Este palo, entre su primero y segundo tercio, tenía una especie de cruz formada por dos ramas del mismo, en el que estaba predestinada á morir la prisionera salvada.

Este suplicio se llama empalamiento y se ejecuta introduciendo la punta por la cintura, haciendo por bajo el pecho derecho, quitando el cuerpo atravesado y suspendido sobre la referida cruz, soltándole toda clase de insectos y atormentando con fuego su lenta agonía, llenándole después de su muerte las heridas con plantas venenosas.

Al abandonar su víctima, la tiraron una flecha, que cayó á nuestros pies, sin queafortunadamente tocara á nadie; reconocida que fué, resultó estar envenenada.

Aunque recolecté cuando se vio libre de sus opresores se tendió en el suelo, besando mis pies y pronunciando frases incomprensibles por el débil eco de su voz.

Con gran trabajo conseguí levantarla, mientras ella exclamaba: «Extranjero es Dios; salva vida; yo se esclava; sólo él manda; es mi señor.»

Al verla sucia y ensangrentada, mandé la lavaran, por si ella no podía efectuarlo, y acordémosla á la margen del río, arrancó una hoja de la planta que produce el caucho, y con ella me cubrió la cabeza, y con ella me cubrió el cuerpo, y con ella me cubrió las manos, y con ella me cubrió los pies, y con ella me cubrió el cuello, y con ella me cubrió el pecho, y con ella me cubrió el vientro, y con ella me cubrió las piernas, y con ella me cubrió los brazos, y con ella me cubrió el rostro, y con ella me cubrió el cuerpo, y con ella me cubrió todo.

El traje de Adán que la cubría, no me pareció el más á propósito, si quería continuar el viaje con nosotros, y la mandé poner uno mío, por no haber otra cosa; ésta se componía de pantalón corto, polaina, blusa de pana corrida por la cintura, aljama, chaqueta y gorra de visera cuadrada, por no tener sobrando ningún capote, se escondió para vestirse y no quiso que la vieran ni ayudara á vestir otro que yo; resultando un tipo original. Así que estubo vestida, se abrazó á mis rodillas, pidiéndome la diera armas y la llevara como esclava; la dije que era libre, que los españoles no teníamos esclavos, creyendo ella que la despedía y que no quería llevarla con nosotros, se puso á llorar, tratando de desahucarse otra vez, diciéndome que para dejarla no debería haberla salvado, que sus verdugos estaban escondidos, la cogerían de nuevo y su sacrificio sería mayor, que la llevara con nosotros, que ella buscaría su alimentación, pudiendo venderla cuando saliéramos de aquel país, pues aunque no había nacido esclava, era voluntaria de sus dioses esclavizadora y se conformaba con ello.

La impedí se desnudara; la repetí venía con nosotros, pero que era libre; no es posible describir la alegría que la causó el que la admitiera.

La enseñé un espejo, y apenas se reconoció en él, sacó un caracol, una pipa, un espejo, á propósito á mirarse ella misma y mirarnos á nosotros; al ver su alegría, nos reímos todos. A unas observó que los demás se reían, les dirigí una mirada tan altiva como desdenosa y despreciativa, diciéndoles que yo, que era su señor y señor de ellos, yo solo podía reír.

Me pidió por segunda vez la diera armas, como llevaban los demás; la entregué una agaya de las que abandonaron los fugitivos, y no pareciéndole buena, la dejó con desprecio, indicando que la desojaban los guías; entonces la entregué un cuchillo que estaba mirando al cielo, debía ser algún juramento, so colocó á mi lado, y cada momento la sorprendía mirándole con idolatría y respeto.

Emprendimos la marcha hasta la puesta del sol en que buscamos sitio para pasar la noche, pues ya al pie del valle no existe poblado ni tribu fija; durante la marcha, al ver que no había medio de hacerla separar de mí, los mis compañeros la daban el nombre de mi ayudante.

Después de reconocido el terreno, nos instalamos para comer y pasar la noche, sujetamos las amacas y tepoyas y procedimos al bautizo de la nueva expedición; siendo aquello una continua broma, la pregunté cómo se llamaba Luna; así que ceñamos, disparamos unos cuantos tiros, que la causaron admiración, la dije que se acostara en su hamaca, más como viera alguna resistencia por su parte, la indicé que estuviera sentada, y que nadie la molestara ni atentaría contra ella.

Manifestó que era cabas (virgen) que era de su señor, que su señor durmiera y ella vigilara, que allí había fieras, y ni las fieras ni mis propios compañeros podían acercarse mientras yo descansara, pues ella con el cuchillo

de los dioses, que era el que le había dado, mataría á quien se acercara.

Pasada aquella noche en la que no pudimos dormir, la dormida ni desahucada, nos dirigimos al valle en cuyo recodo pasamos ocho días, saliendo por la cañada de los Matras y Borra, por las cortilleras del Naria y Kafá, en cuyo trayecto invertimos veintiseis días, es pintoresco y digno de estudio por la desigualdad de su vegetación, llano y arenoso, tiene oasis que parecen jardines, el demás terreno es una especie de prado cubierto de juncos espesos; en el se encuentran verdaderas rarezas entre los insectos, las cordilleras, son la fauna del fin de las flores que por allí existen por ser de África el punto donde más abundan; en los casis hay muchos búfalos, bisontes, cabras y girafas, entre estas cordilleras está uno de los mayores afluentes del río Nilo, que viene desde el Congo por los montes de Barri y Madá, donde nacen multitud de arroyos que por distintos cauces vienen á reunirse entre Sobat y Faschoda en el sitio denominado Onallada; en todo este trayecto solo encontramos una caravana de negros que desparecieron á nuestra vista; por todas partes se ven cuevas se encuentran con tanto, pero siendo desconocidos los puntos donde están las verdaderas minas, desde los montes de Asna á las cordilleras de Narría.

Al vadear el río, Luna, la salvada, viendo que yo miraba con detención las arenas de la ribera, separando algún terroncito, llamó á Cucú, el guía de mi confianza, y en un momento encontramos el sitio donde lo había más abundante, en un remanso, por donde tenían entrada á agua los hipopótamos fríos; á él estaba la mina, que era de incalculable valor. Para vadear hasta la mina, hubo necesidad de disparar algún cartucho de dinamita, para ahuyentar los cocodrilos, pues desde que llevábamos á Luna en nuestra compañía, cuando tratábamos de matar alguno, se nos sublevaba y amenazaba con la ira de los dioses. Algunas veces, para probar la idolatría y superstición de aquella mujer, dirigía el cañón del rifle á alguno de aquellos animales, y se ponía á llorar, diciendo la puertería con tanto, pero para matar antes á ella, agrediendo él no disparar antes á los dioses que á nosotros, debiendo advertir que el cocodrilo en el agua es difícil de matar; no dirigiendo el balazo por uno de los ojos ó la boca, es de todo punto imposible.

Travesando la Donka por Deng y Tarrango, tribus antropófagas, nos dirigimos á Naser; los habitantes de estas tribus, cuando ven algún blanco, bailan y cantan la cantiga, que significa «comerte, blanco, que me mareas agaya y machaca, me pides de macha de piedra ó hierro. Antes de llegar á Naser, en Tarrango, me se presentó el jefe de una tribu volante, más pintado que las paredes de un sitio excavado, acompañado de su estado mayor; todos ellos con el clásico traje de Adán, incluso sus mujeres, que eran 10, en total, 16 entre todos, las mujeres marcadas á fuego como las caballerías, marcas que se las hacen al perder la virginidad, haciéndome el ofrecimiento de un colmillo de elefante y dos pieses de tigre, sucias y rocas.

Admití el colmillo rehusando las pieles, cuando Luna vituperó el que las admitiera, no hice caso y después de la admisión, debieron consultarse algo cuando yo que pasando revista á mis compañeros elijió á uno que quisiera sacar de entre los otros. Luna al ver que mirábamos con impasibilidad aquella escena, sacó su cuchillo y se antepuso al elegido que era un muchacho argentino, Enrique Aguirre Solsona, de veintidos años de edad, que sacó una macha que tenía en la mano, pero Luna en aquel momento dándole un golpe al doctor, lo hizo retroceder haciendo que se atumultuasen y exigiesen como tributo cuatro hombres en vez de uno que habían elegido, entre los cuatro uno había de ser Luna para castigarla ante de la muerte, pues habiendo pisado su territorio sin autorización, hasta yo inclusive, todos los pertenecíamos; pero que por ser yo el rey de mi tribu me respetaban; visto que no lo hice caso, se retiró por el estepe, y cuando nos disponíamos á salir, Luna vino á caer sobre nosotros una lluvia de flechas que nos impedía avanzar, poniéndonos en imminente peligro, no hubo más remedio que disparar cohetes y tiros en dirección al punto donde salían las flechas y pudimos desahucarnos y seguir nuestro camino. Cruzamos aquel mato hasta el ángulo que forman los ríos Bousi y Odeus, en donde encontramos multitud de bisontes y búfalos, hasta los montes de Barri, territorios del Marri y Dor, punto donde también abunda el oro, hasta allí llevamos un año de expedición y cuatro meses desde que salvamos á Luna, sin haber podido conseguir que durmiera, mientras la hacía yo ni que se separara de mí; lo, en estos cuatro meses entendía perfectamente el español, y lo hablaba algo regular, pues ya sabía hasta escribir su nombre y algunos otros más, silabando ya leía los impresos españoles.

Queda de usted afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.

Ramón Adell Testa.

Una mascarilla macabra

Estos días se hablaba en París de un suceso extraordinario.

Un individuo por uno de los mejores escultores de la gran capital sobre el rostro de un difunto, desahucó de repente y al cabo de algunas semanas, se había cubierto de cabello y de barba en el sótano donde estaba depositado.

¿No era dueño de entrar en este café si quería, y no podía tener curiosidad de ver el debut de una de sus antiguas operarias? El instinto había sido más fuerte, sin embargo, y aquel movimiento de temor podía hacer creer que Mauricio intentaba ocultarse.

Cuando volvió á alzar la cabeza, Remigio ya se había sentado. Mauricio no veía de él más que un perfil confuso, mechones de cabellos grises escapándose de la gorra y rizándose sobre una oreja grande, un temporal saliente, tafos de barba canosa y nubes de humo que se desprendían de la pipa que Remigio tenía entre sus dientes.

—No me ha visto—se dijo Vauthier.—Me habría saludado. Después de todo, ¿qué? ¡Aunque me hubiese visto!

Por muy tranquilo que estuviese, pensaba en marcharse. La presencia de Remigio le recordaba á Paulina; ponía frente á frente de esta realidad cobarde: su traición. Mentalmente el cuarto de la calle de Paradis, á Paulina, á los niños. Aquel antro de estúpides cantadas le parecía más vergonzoso todavía por la risa de las camareras, mezcladas con el humo de las pipas.

—Si me fuese...—se decía.

Y por qué irse? Al día siguiente vería á Lea. ¿Y qué la contestaría cuando le preguntase si la había encontrado bien? Ella lo buscaría seguramente con sus miradas entre

aquella multitud, y si no lo veía allí, quién sabe, si se turbaría?

—¿Qué me importa Remigio, después de todo?

No dudó mucho tiempo. Prodióse en la sala un rumor; las cabezas se alzaron, y un solo hombre, el de Lea, corrió por todos los labios.

Y Lea apareció, magnífica, con un traje azul claro, descotada, con sus hermosos hombros que parecían de nácar bajo la luz del gas, sus robustos brazos de estatua, los cabellos ondulados sobre la frente, una larga trenza destrenzándose sobre la piel de sus hombros, y en aquella negra cabellera una rosa blanca, colocada con mucho gusto.

Lea apareció un poco turbada; las mejillas, tan rosadas de emoción; pero tan soberbia, tan bien plantada, con una belleza tan insolente, los ojos llenos de fuego, el robusto pecho agitado por una respiración un poco anhelante, que una sonrisa de confianza contenía, tan seductora y tan radiante, que un gran murmullo de admiración corrió por todos los bancos, y Mauricio, más conmovido que ella, oyó á su vecino decir muy alto:

—¡Hermosa mujer! ¡Buen trozo de carne!

Y aquel brutal requiebro pareció haberlo escuchado Lea, porque entre el murmullo de admiración que corría como un reguero de pólvora encendida, alzaba su hermoso rostro, y tomaba aquel soberbio aire que enloquecía á Mauricio, ébrio de amor, cuando aquella cabeza imperiosa se doblaba, cerrando los ojos, bajos sus besos.

—¡Ahora, oigaños!—decía el carnicero.—Si la cantante vale lo que la mujer, está de enhorabuena el *Musico-Star*.

Más serena ya, y buscando en los bancos, en medio de todas aquellas cabezas desconocidas, los rubios cabellos de Mauricio, Lea atacaba, con la inconsciente temeridad de los principiantes que no conocen el peligro, una canción nueva, *El Trabajo*, especie de imitación insipida de las canciones rústicas de Pedro Dupont, cantares oídos por las noches lanzados al viento en los boulevares exteriores por los tenores callejeros,

ros, y que ella lanzaba á su vez, dando, con su voz vibrante de contralto, una extraña poesía, algo como una caricia, á la música vulgar que acompañaba á los versos.

Desde las primeras notas, corrió por la sala un profundo estremecimiento, y Lea erguase en aquel polvoriento escenario como en un pedestal. Daba aquellas rimas, á las más insignificantes frases, á aquel lenguaje casi ridículo, una poesía maligna, un perfume rural, algo de sano y de fuerte, como un despertar de la tierra bajo el rocío de la mañana. A través de la empujonada atmósfera del *Musico*, pasaba como un perfume campestre. Lea pintaba, en cierto modo, con su accionar todavía algo torpe, pero franco y hermoso, la niebla del horizonte, la bruma misma de los surcos y de la tierra húmeda. Había en ella la fuerza y el acento del pueblo, y ni una cantante de profesión habría hecho acaso pasar aquel estremecimiento sobre la multitud.

Todos aplaudían entusiasmados. El vecino de Mauricio golpeaba con violencia de Hércules sus dos manos, una contra otra. Maquinamente, Vauthier, feliz, orgulloso de este éxito, buscaba las miradas del viejo Remigio, y lo veía allí, delante de él, inmóvil, sin aplaudir, y agitando la cabeza con un movimiento casi burlón.

Y la voz más ardiente, con una emoción excitada de Lea, lanzaba el segundo couplet del *Trabajo*.

Ahora, el éxito de Lea era completo. La cantante valía tanto como la mujer. Aquel público, acostumbrado á las ronqueras de desgraciadas medio tísicas, ó de gordifloras que morían de plétora, sentíase bruscamente arrastrado por aquella soberbia potencia, por aquella juventud, por aquella vigorosa salud, por el magnífico arranque de aquella recién llegada, que hacía vibrar en él cuerdas aun no movidas.

Lea resplandecía. Había sentido delante de aquella multitud que pagaba, tan diferente del público de amigos que hasta entonces había tenido, la seguridad de la domadora ante la fiera hambrienta.

En efecto, sobre la mascarilla se apercibía y se tocaba un principio de sistema peloso. Algunos cabellos, frescos y suaves, alonzaban ya cinco ó seis centímetros de desarrollo. Puede adivinarse la sensación que al mundo ocultista produjo semejante fenómeno.

No obstante, no era cosa que pudiera atribuirse á circunstancia alguna milagrosa. Pronto otro escultor se encargó de dar explicación satisfactoria del hecho.

Es sabido que la muerte *ipso facto*, de ocurrir, no anula la vitalidad del bulbo capilar. Parece pues que en la sombra y la humedad del sótano los pelos y el cabello que toda mascarilla arranca á la eolidad del cadáver pueden conservar durante algún tiempo la frescura del bulbo.

La vegetación póstuma que se decía súbitamente aparecía sobre la terrorífica mascarilla, no era más que un resto de pelo aprisionado entre la masa de yeso y todavía no resecados en las húmedas tinieblas del sepulcro.

MUNDO, DEMONIO Y CARNE

Concevo, con tabloncitos gigantescos ¿veis un baúl profundo? Tula se va á tomar aguas y frescos. Ese es de Tula, el mundo.

Lo han abierto; vestidos, guarniciones, oncajes... ¡San Antonio! Esos trajes de éternas tentaciones son de Tula el demonio.

Vedía en el mar; la ropa tan mojada ya nada simula. Ese esqueleto vivo que allí nada... Es la carne de Tula.

José Alcalá Galiano.

EL CAUTIVERO DE DOS NIÑOS

Todavía viven. Pueden felicitarse de vivir, pero quien no puede felicitarse, es la personalidad humana, el decoro nacional, el prestigio del nombre cristiano, vilmente atropellado en esas desdichadas criaturas, que si son devueltas, regresarán al seno de los suyos, después de haber sufrido los más repugnantes atropellos al poder.

Tres meses de cautiverio entre esos salvajes de la otra banda del Estrecho, representan un calvario inenarrable de sufrimientos y humillaciones; por lo tanto, no estamos de acuerdo con los que al tener noticia de no haberse confirmado su asesinato, creen ya que huelga toda reclamación diplomática.

Es preciso conocer la vida y fanática soberbia de nuestros vecinos del Magreb, para sentir como debía alguna vez hacerseles experimentar la dura represión de esos actos de bandadaje, que son moneda corriente de sus relaciones con nosotros.

A la larga serie de tropelías publicadas, todas ellas frescas, manando sangre aún, y muchas de ellas clamando justicia todavía, recordamos en fechas anteriores las villanías ejecutadas con nuestros desheredados de la plaza de África, condenados á arar la tierra, unidos á un año ó á un buey; recordamos el doloroso episodio de un capitán del regimiento de Milaga apesadado por los moros de Bonzá, mientras cazaba tranquilamente por terrenos inmediatos á nuestra línea fronteriza, entregado después de haberle hecho sufrir las más vergonzosas y torpes violencias; recordamos aunque es de fecha antigua, de fecha de unos cuarenta años, el cautiverio del ayudante Alvarez y seis individuos del penal de Melilla, caídos en una inmensa celda preparada para un cautivo de guerra, cuyos cuerpos quedaron en el campo, otros siete heridos que lograron á fuerza de increíbles azares volver á la plaza, y los siete prisioneros á que nos referimos, de los 21 individuos que componían la expedición.

Aun parece que se reconstruye á nuestra vista el espectáculo de los siete cadáveres tendidos al pie de los siete postes en que estaban amarrados los prisioneros, mutilados sin cesar por la guma de aquellos cafres; las mujeres, cuando se les echó encima la sangre coagulada de las víctimas, para que con ella mamasen los pequeños el odio al nombre cristiano, todo esto en medio de una gran infernal, á cada paso amenazando la vida de los que aun existían, conservándola, no por filantropía ni humanidad, sino por la reflexión que les hacían sus cabos de kabila, de que aquellos siete perros cristianos representaban siete valiosos rescates.

En todos esos casos que relatamos y otros muchos, se ha torzado á fuerza de trabajos gestiones para garantizar la existencia de aquellos desdichados; lo que no se ha castigado jamás, ni se ha exigido satisfacción adecuada á la importancia del ultraje, es á las vejaciones, á las tropelías, á las indignidades que más que á las propias víctimas, interesaba castigar á los países en ellos ofendidos, al mundo cristiano en ellos repugnantemente humillado.

Según el criterio de la soberbia marroquí, nosotros, los cristianos, los que hemos arrancado por la fuerza á sus señores á la naturaleza, que de nosotros es la electricidad y el vapor, que á nuestro antojo convertimos las tierras en mares, ponemos dique á las iras del Océano y abrimos canales á través de los continentes, somos unos perros, en quienes todas las vilezas y todos los agravios pueden ejecu-

tarse; y ellos, los zancajos, vestidos de harapos, sumidos en la más brutal ignorancia, siempre impotentes ante los poderosos elementos que pone la civilización en nuestras manos, ellos son los hijos predilectos de Dios, los seres escogidos para disfrutar de las delicias del Paraíso.

A quien lleva sobre los ojos de su fanática inteligencia ese ciego criterio, no hay que hablarle de derecho internacional, de respeto á la individualidad humana. Hay que hacerle sentir la aplastante argumentación de su inferioridad, reclamándole, más que indemnización, reclamándole, satisfacción ó indemnizaciones cuantiosas por las ofensas inferidas á sus víctimas, para que no puedan envenenarse entre sí de que no devolvieron sus cautivos ó pagaron con algunas pesetas el precio de la sangre derramada, pero después de haber hecho bafa y escarnio de la representación del nombre cristiano.

No devolverán tal vez vivos esos dos niños de sus vidas arrebatadas, que les pagaron á alto precio el que su vista tenga que bajarse y sus mejillas que enrojeciese cada vez que su conciencia ó la conciencia ajena haga alusión á su cautiverio.

Y en esto no debía ser sola la diplomacia española la que influyera, sino la solidaridad que debiera existir entre los pueblos civilizados, que no debían tolerar ese menoscabo á la moral cristiana.

Además de las dos novelas, figuran en el volumen los notables estudios que con el título de «Músicos, filósofos y poetas», hizo Wagner de las personalidades y las obras de Palestrina, Bach, Gluck, Haydn, Mozart, Beethoven y sus sinfonías Weber, Berlioz, Platon, Kant, Schopenhauer, Homero, Esquilo, Dante, exacta crítica el volumen en la sección titulada *Wagner comentado por sí mismo* en el cual el famoso músico explica en ocho capítulos cómo y por qué escribió todas sus óperas.

La obra está traducida por Blasco Ibáñez, el cual ha puesto al frente del volumen un interesante estudio titulado *Wagner escritor*, en el que examina al gran músico desde el punto de vista literario.

El libro de Wagner, con un hermoso retrato y cerca de 300 páginas, se vende, como los demás *Libros populares*, al precio de una peseta en todas las librerías.

LA CAJA ENCANTADA

(CUENTO BATURRO)

¿Dónde vendría aquel busca sombras? De ninguna parte güena. Largo y seco como la caña y la doblada, corran de color, el traje su cto pero de corte fino, y traído así como á modo de orlas, un picon con gorrica é seda, pantalón de pana verde y unos tufo que se le comían la mitad é la cara... Por cuenta q' el dichoso zagalón hablaba con más *albertencas q'un deputado*. Por la noche, en la taberna del tío Bofo estuvo explicando á los del pueblo cómo y de qué manera vive el Ray en Madrid, las cosas que lechan de comer; y hasta pintó en un papel la corona que lleva puesta cuando lo sacan por la calle con *toos los menistros* pa que le vea la gente.

Lo *güeno* el tío Bofo, era su *verdad*. En el pueblo se erían las *personas talmes* como *abrios*. En Madrid como *tié uno q'andiar* siempre con la nobleza, *algüere las comenencias* y el *agüel*. «*Es mester pa rozase con esos pajarracos*. El mismo zagalón que les contaba *toos lo de Madrid*, les estuvo haciendo unos juegos con la baraja, *q'era pa golverse tomo*... Cogía tres cartas, las ponía en el suelo, *dimpües* que las enseñaba, y *té véas*...

—Esta es...
—¿Sapüesta usted una perra á que no seía *güeno*?
—Que sí, que no... Perra apostada y perra ganada... *Elustración*, na más *q'elustración*.

Los sencillos baturros estaban entusiasmados con sus dos huéspedes. El más viejo, que al principio *paleta seriete*, resultó después un hombre corriente, y nada envenado de su sabiduría indudable. Porque eso sí, no había más que oírle hablar para comprender que era un señor de estudios. Si hasta latin sabía. Lo que todos se resistieron á creer, es que fuera *brüjo y pajarraco*, como les dijo, á vuelta de *arrotos y farfateras*.

Era un *brüjo* sabio, según él, que no se mofaba con nadie, que prodigaba toda clase de beneficios á los pobres, y que á pesar de tragarse estopa ardiendo y sacar palomas del fondo de una vasija... vacía, era un ser inofensivo y carinoso, incapaz de hacer daño á una mosca.

—En esta caja, señores y amigos míos—decía el hombre viejo—traigo encastrados unos cuantos secretos de la magia y la brujería. El pión de la gorrica estaba más hieso q'us ajo.

—Esta caja señores que solo tiene palmo y medio de larga, como ustedes pueden ver y examinar, lleva dentro, señores míos, una colección de personajes, que cantan, bailan, *echan discursos* y cuentan chascarrillos que hacen de reír... Por un poder que solo tiene un servidor de ustedes, los he metido aquí. Echen una perra grande, señores, por *esta abertura*, y verán y *examinarán* como *yo sé manejar* y á la mesa del tío Bofo para que las convidara, dijeron á éste, que su compañero *el de las coplas*, era de lo más cabal y decente que había en el mundo... ¡rediez con la decento!

—En esta caja, señores y amigos míos—decía el hombre viejo—traigo encastrados unos cuantos secretos de la magia y la brujería. El pión de la gorrica estaba más hieso q'us ajo.

—Esta caja señores que solo tiene palmo y medio de larga, como ustedes pueden ver y examinar, lleva dentro, señores míos, una colección de personajes, que cantan, bailan, *echan discursos* y cuentan chascarrillos que hacen de reír... Por un poder que solo tiene un servidor de ustedes, los he metido aquí. Echen una perra grande, señores, por *esta abertura*, y verán y *examinarán* como *yo sé manejar* y á la mesa del tío Bofo para que las convidara, dijeron á éste, que su compañero *el de las coplas*, era de lo más cabal y decente que había en el mundo... ¡rediez con la decento!

—En esta caja, señores y amigos míos—decía el hombre viejo—traigo encastrados unos cuantos secretos de la magia y la brujería. El pión de la gorrica estaba más hieso q'us ajo.

El tío Bofo, el vinatero desconchaba de tan apreciables condiciones éticas, porue él había corrido algo de mundo, y no se *estruvia* con aquellas *mostilladas*. Tres días estuvo en Madrid cuando era mozo, y aunque solo pudo ver la plaza de la Cebada, y el barrio de Carambreras, donde vendió el *güeno* que le dejó su padre en testamento, agredió mucho, porque los treinta duros que le dieron por el burro guarán, se los llevó un tío más bien vestido que lo prometió en cas y castillos si dejaba *carriársen en metá un campo*, los dineros de la venta...

El tío Bofo no podía ver á la gente *fiua* desde entonces. Porque el hombre que lo robó, era simpático y amable; cantando unas malagueñas y unos tanzos que daba gloria oír... El *Canario* lo lamaban en el café de la Patria donde lo conoció.

La gente se *queza* con un palmo de boca abierta *comiendo* y unas cuantas señoras que *palmitaron* mucho, y que se acercaron á la mesa del tío Bofo para que las convidara, dijeron á éste, que su compañero *el de las coplas*, era de lo más cabal y decente que había en el mundo... ¡rediez con la decento!

—En esta caja, señores y amigos míos—decía el hombre viejo—traigo encastrados unos cuantos secretos de la magia y la brujería. El pión de la gorrica estaba más hieso q'us ajo.

—Esta caja señores que solo tiene palmo y medio de larga, como ustedes pueden ver y examinar, lleva dentro, señores míos, una colección de personajes, que cantan, bailan, *echan discursos* y cuentan chascarrillos que hacen de reír... Por un poder que solo tiene un servidor de ustedes, los he metido aquí. Echen una perra grande, señores, por *esta abertura*, y verán y *examinarán* como *yo sé manejar* y á la mesa del tío Bofo para que las convidara, dijeron á éste, que su compañero *el de las coplas*, era de lo más cabal y decente que había en el mundo... ¡rediez con la decento!

Adrián Carreras.

LIBROS

Un libro de Wagner.—La casa editorial Sampore acaba de enriquecer su colección con una obra interesante: *Novelas y pensamientos*, de Ricardo Wagner, que al mismo tiempo que un genio musical, fué un escritor notableísimo.

Contiene este tomo dos novelas interesantes que son como fragmentos de la accidentada vida de Wagner. Se titulan *Una visita á Beethoven* y *El final de un artista en París*. La primera es la pintura más acabada y exacta que se ha hecho del gran Beethoven y de las rarezas de su existencia

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

El ministro de Estado ha puesto hoy a la ma de S. M. los siguientes decretos. Subvencionando al Ayuntamiento de Ondarroa para la construcción de una escuela. Disponiendo que los ingenieros de Caminos D. Fernando Guerra y D. Enrique Brockman, desempeñen hasta el día de enero de 1909 los servicios afectos al laboratorio central de ensayo de materiales.

Admitiendo la dimisión del cargo de inspector de la guardia civil al teniente general D. Antonio Daban, y nombrando para sustituirle a D. Federico Ochoa. La muerte de Cascajares. Al salir de Palacio, no manifestó el ministro de jornada que el cardenal Cascajares había fallecido a las cinco de la madrugada de hoy.

La noticia ha producido honda y triste impresión a las reales personas, que estimaban mucho al ilustre purpurado. S. M. la Reina, que ha seguido con gran interés el curso de la enfermedad, ha enviado un sentido telegrama de pésame a la familia de Cascajares. También ha designado S. M. al duque de Sotomayor para que la represente en los funerales.

Para cumplir este encargo saldrá esta tarde de aquí en dirección a Calahorra el mayor don mayor de Palacio. Así lo ha anunciado el duque de Almodóvar al gobernador de Logroño.

El niño secuestrado. El ministro de Estado dijo a los periodistas que ha recibido un nuevo telegrama de nuestro representante en Tánger, respecto a los rumores que han circulado sobre el asesinato de dos señores españoles.

Participa que Mahomed Torres ha vuelto a anunciarle el rescate de la muchacha secuestrada, la cual regresaría en breve a Tánger. Como ustedes ven—añadió el ministro de Estado—desmientese otra vez la noticia del asesinato.

El Sr. Dato. En el subexpreso pasó con dirección a Francia el ilustre ex ministro conservador, Sr. Dato, a quien acompaña su familia. En la estación saludó al marqués de Valdeiglesias, el conde de Torre Muzquiz y algunas otras personas, entre las que se encontraba el secretario del gobierno civil, Sr. Jiménez.

Viajeros. El marqués de Cubas y su hijo Felipe llegaron procedentes de Llodio. También han llegado el embajador de Italia y el secretario de la embajada. Pasó por Francia el marqués de Tamarit. Esperábase aquí hoy al Sr. Romero Robledo, pero no vendrá ya hasta la próxima semana, quizá el miércoles.

El concierto. El concierto clásico del Gran Casino terminó ayer al octavo. El salón estuvo lleno de selecto público, en el que figuraban muchas y distinguidas damas. 27, 6-30 l.

La real familia. Permaneció toda la mañana en palacio y la Reina no concedió audiencia. Por la tarde, salieron SS. MM. y AA. por la carretera de Zarautz. El príncipe de Asturias fue al tiro de pichón donde según se dice, hará ejercicios de tiro en competencia con el ministro de Turquía en Madrid, que iba hacia aquel sitio a la hora en que telefonó.

Sotomayor. En el expreso salió para Calahorra, con objeto de representar a S. M. en los funerales de Cascajares, el marqués de Sotomayor y no el duque como por equivocación se dijo.

El temporal. Los buques de guerra no han podido regresar aún de Pasajes, a consecuencia del temporal. Por la misma causa se han suspendido las regatas anunciadas para mañana. No se sabe cuándo se celebrarán. Probablemente será el lunes o martes, si el tiempo lo consiente.

De los balanderos inscriptos sólo han llegado dos: Mimosa, del duque de Santona, y Coral, del Sr. Arana, de Bilbao. Presidirá las regatas el comandante de marina, no haciéndolo el Rey, como se deseaba, porque parece no se quiere que tome parte en estos actos hasta que sea mayor de edad.

Nafragio. A última hora llegan noticias de haber naufragado cerca de San Sebastián una lancha de la matrícula de San Sebastián, llamada San Francisco, o que salió hace cosa de un mes para dedicarse a la pesca del atún. Aunque ignoro todavía detalles, asegúrase que de los nueve tripulantes, han perecido tres ahogados.

El puerto de Pasajes. Elde las conductas de la Diputación en el asunto del puerto de Pasajes. Quiere la administración, pero ofrece a la sociedad concesionaria todo género de facilidades para cumplir sus compromisos, hasta el punto de prestarse la corporación a garantizar la emisión de obligaciones, con objeto de que se obtenga la suma precisa.

Aguilar. Congreso contra la Tuberculosis. Conclusiones. Ha terminado el Congreso médico internacional sobre la tuberculosis. Quedaron aprobadas las conclusiones. Son éstas numerosas, tendiendo principalmente a la adopción de medidas profilácticas.

Entre ellas figura una petición a las autoridades de todos los países, a fin de que se prohíba escupir en los sitios públicos, colocándose al efecto, como sucede en los sanitarios, recipientes desinfectantes en las calles y paseos. También se solicita que las autoridades se informen de todos los casos de tuberculosis que se presenten en cada localidad, para prevenir el contagio.

Se ha dispuesto, además, la creación de una comisión internacional permanente encargada de proseguir los estudios sobre tan terrible enfermedad. Los delegados se disponen a regresar a sus respectivos países, mostrándose satisfechos de los resultados obtenidos por el Congreso, a pesar de que no se ha llegado a un acuerdo sobre varios puntos, que seguirán siendo motivo de controversia científica.—FABRA.

SUCESOS. Disparos de arma de fuego. En la calle de la Anistia fueron ayer detenidos Ramón Martínez García y Domingo Rizo Fernández, los cuales se entretenían en disparar armas de fuego, causando la consiguiente alarma en el vecindario. Para detenerlos, fueron necesarios cuatro guardias de seguridad.

Por vender carne de cerdo. Ayer fué detenido y puesto a disposición del juzgado un tabernero de la carretera de Getxo, núm. 28, por dedicarse a expender carne de cerdo. Agua nociva. En la casa de socorro del distrito del Hos-

picio fué auxiliado ayer Domingo Casal, de doce años, que sufría estomatitis y gastritis, por haber bebido agua en la calle del Desengaño, 21, donde trabajaba. Infraganti. En la casa de dormir establecida en la calle del Calvario, núm. 18, fué detenida ayer tarde Consuelo Fernández Ugalde, de treinta y un años de edad y soltera, en el momento en que intentaba abrir con una palanqueta la puerta de un piso de dicha casa.

LA SALUD DE CRISPI. POR TELEGRAMA. Paris 27, 11-5 m. Telegrafian de Nápoles que el último boletín sobre el estado de Crispi, dice que aunque los fenómenos nerviosos han disminuido, las fuerzas generales del enfermo siguen algo deprimidas y el pulso es más débil.—R. BLASCO.

Sigue la gravedad.—Las Memorias de Crispi. Roma 27, 6-55 l. El estado de Crispi no ha variado desde su último telegrama. Según el último boletín médico, persiste la debilidad del corazón. El ilustre enfermo ha entregado todos los documentos políticos que posee a un amigo de toda su confianza. El abogado de Crispi, Grampetri, está negociando con un editor de Berlín la publicación de unas Memorias escritas por el insigne político.—MARTO.

Boza de Madrid.—Cotización del 27. FONDOS PUBLICOS. 4 1/2 por 100 perpetuo interior. Fin corriente 72 10 72 05. Serie F. de 50,000 pías. nominat. 72 05 72 05. Serie G. de 25,000 pías. nominat. 72 05 72 05. Serie H. de 12,500 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie I. de 6,250 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie J. de 3,125 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie K. de 1,562 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie L. de 781 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie M. de 390 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie N. de 195 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie O. de 97 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie P. de 48 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie Q. de 24 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie R. de 12 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie S. de 6 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie T. de 3 pías. nominat. 72 10 72 10. Serie U. de 1 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie V. de 1/2 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie W. de 1/4 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie X. de 1/8 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie Y. de 1/16 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie Z. de 1/32 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AA. de 1/64 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AB. de 1/128 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AC. de 1/256 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AD. de 1/512 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AE. de 1/1024 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AF. de 1/2048 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AG. de 1/4096 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AH. de 1/8192 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AI. de 1/16384 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AJ. de 1/32768 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AK. de 1/65536 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AL. de 1/131072 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AM. de 1/262144 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AN. de 1/524288 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AO. de 1/1048576 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AP. de 1/2097152 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AQ. de 1/4194304 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AR. de 1/8388608 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AS. de 1/16777216 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AT. de 1/33554432 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AU. de 1/67108864 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AV. de 1/134217728 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AW. de 1/268435456 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AX. de 1/536870912 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AY. de 1/1073741824 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie AZ. de 1/2147483648 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BA. de 1/4294967296 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BB. de 1/8589934592 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BC. de 1/17179869184 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BD. de 1/34359738368 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BE. de 1/68719476736 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BF. de 1/137438953472 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BG. de 1/274877906944 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BH. de 1/549755813888 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BI. de 1/1099511627776 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BJ. de 1/2199023255552 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BK. de 1/4398046511104 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BL. de 1/8796093022208 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BM. de 1/17592186444416 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BN. de 1/35184372888832 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BO. de 1/70368745777664 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BP. de 1/140737491555296 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BQ. de 1/281474983110592 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BR. de 1/562949966221184 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BS. de 1/1125899932442368 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BT. de 1/2251799864884736 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BU. de 1/4503599729769472 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/9007199459538944 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/18014398919077888 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/36028797838155776 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/72057595676311552 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/14411519135263104 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/28823038270526208 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/57646076541052416 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/115292153082104832 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/230584306164209664 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/461168612328419328 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/922337224656838656 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/184467444931367712 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/368934889862735424 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/737869779725470848 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1475739559450941696 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/2951479118901883392 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/5902958237803766784 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/11805916475607533568 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/23611832951215067136 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/47223665902430134272 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/94447331804860268544 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/188894663697720537088 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/377789327395441074176 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/755578654790882148352 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1511157309581764296704 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/3022314619163528593408 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/6044629238327057186816 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1208925847665411433632 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/2417851695330822867264 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/4835703390661645734528 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/9671406781323291469056 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1934281356264658938112 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/3868562712529317876224 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/7737125425058635752448 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/15474250850117271504896 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/30948501700234543009792 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/61897003400469086019584 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/123794006800938172039168 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/247588013601876344078336 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/4951760272037526881576672 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/9903520544075053763153344 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/19807041088141075263066688 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/39614082176282150526133376 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/79228164352564301052266752 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/15845632872512860210445344 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/31691265745025720420890688 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/63382531490051440841781376 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/126765062980102881683562752 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/253530125960205763367125504 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/507060251920411526734250008 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1014120503840823053468500016 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/2028241007681646106937000032 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/4056482015363292213874000064 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/8112964030726584427748000128 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1622592806145176885549600256 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/3245185612290353771099200512 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/64903712245807075421984001024 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/12980742451764141083976002048 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/25961484903528282167952004096 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/51922969807056564335904008192 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/103845939614113128711840016384 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/207691879228226257423680032768 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/415383758456452514847360065536 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/8307675169129050296947200131072 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/16615350338258100938894400262144 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/33230700676516201877788800524288 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/664614013530324037555776001048576 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/13292280270606480751111552002097152 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/26584560541212961502223104004194304 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/53169121082425923044462208008388608 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1063382421648518460889244160016777216 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/2126764843297036921778488320033554432 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/425352968659407384355697664006710864 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/85070593731881476871139532800134217328 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/170141187463762953742279065600268436544 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/340282374927525907484558131200536873088 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/680564749855051814969116322400107346177152 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/13611294997100352899392264480021469344304 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/27222589944200705798784528960042938868864 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/54445179888401411597569057920085877737328 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1088903597768028231951138115840017175546464656 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/21778071955360564639022723168003435109131312 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/435561439107211132780454463360068702262262624 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/871122878214422265560908926720013740452452512 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1742245756428844511211211734400274809050505024 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/3484491512857689022422423468800549618010101048 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/69689830257153780448448469376001099236020202096 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/13937966051431160896897388752002198472040404192 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/27875932102862321779377777776004396844080808384 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/55751864205724643558755555552008793696161617728 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/11150372841144927117551111111040017587392323235456 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/22300745682289854235102222222080035174784646470912 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/44601491364579708470204444444160070349569292141824 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/892029827291594169404088888883200140699138584363648 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1784059654823188338808977777764002813982771687271696 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/3568119309646366776177755555552005627965543364543392 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/71362386192927335135551111111040011255931088688888864 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1427247723849466702711111111040022511863777777728 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/2854495447698933405422222220800450237275555555552 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/5708990895397866810844444441600900474551111111104 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/11417981791797733617688888883200180094910222222208 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/22835963583595467235377777776400360189820444444416 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/45671927167191134470755555555200720379640888888832 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/91343854334382268941511111110400144075881777777764 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/18268770866876453788302222220800288151763555555552 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/365375417337529075766444444160057630352711111104 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/7307508346750581515328888883200115260705422222208 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/146150166935011630265777777640023052140884444416 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/292300333870023260531555555520046104281777777764 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/584600667740046521063111111040092208563555555552 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/116920133548009304212622222080018441711111104 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/233840267096018608425244444160036883422222208 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/46768053419203721685048888832007376684444416 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/935361068384074437009777776400147533688888832 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1870722136768148874019555555200295067377777764 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/37414442735362976140391111104005901347555555552 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/7482888547072595228078222220800118026951111104 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1496577708415190456156444441600236053902222208 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/299315541683038091232888883200472107804444416 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/598631083366076182465777776400944215688888832 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/1197262166733213249315555552001888431377777764 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/23945243346642424896631111040037768627555555552 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/47890486693284849793262222080075537251111104 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/9578097338656969958652444441600151074502222208 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/19156194673313939917304888883200302149004444416 pía. nominat. 72 10 72 10. Serie BV. de 1/3831238

EN NUESTRA SUCURSAL PUERTA DEL SOL, NUM. 1

Se reciben anuncios y suscripciones

Sucursal

18, CALLE DE LA MONTERA, 18 MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

Espectáculos del 28

JARDÍN DEL BUEN RETIRO... 9.—El juicio oral.—La Solá.—La diligencia.—Correo interior.

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza para el día 28 de julio... Reconocimiento de provisiones: Reina, segundo capitán.

ESCORTAL

Se vende casa, Razon, Cajas, número 7, 3.ª sin correos... SOLARES DE 7 A 12.

EN BUENAS

se vende en Ctripana (Mancha) una botega con canchales y utiles, destilería con aparatos, casa habitada y otras dependencias.

Estudio para pintar

con habitación de ocho cuartos y agua; 75 años, mensuales.

Montalbán, núm. 7

SELOS.—SE COMPRAN. JA. Scometrez, 63, librería. F. Pérez.

INSTITUTRZ INGLESA. POSEE

función, de ca colocarse en Madrid o fuera. Razon, Escaleras Belgas, Alcalá, 6.

TERRERAS DE PURA RAZA HOLANDESA

se venden, Sacramento, 12, vaquería.

LA UNIVERSAL

es un agua superior a todas las conocidas para teñir las canas, devolviendo a los cabellos, con toda perfección, el color natural de la juventud.

TEJAS PLANAS

Gran fabricación de tejas planas sistema Marsella.

Precios económicos

sobre vagón, Sigüenza, y obra en esta corte.

Pedidos y referencias

en las oficinas de la fábrica, calle de Montalbán, n.º 7, MADRID.

KOSMOL

Como agua de locador se evitarán muchas enfermedades, recomiendo por los médicos.

CARRUAJES

por horas, de lujo y a honora, a 2,50 hora. Cochera, Hermsilla, 38. Teléfono 349.

LA NUEVA PARISIEN

Toca desde 10 pesetas. Canchales peses. Se reciben modas de París todas las semanas.—Victoria 12, tienda, esquina a la de la Cruz.

CLASAS PASIVAS

Los individuos que tienen consignado el pago de sus haberes en la Pagaduría de la Dirección, pueden presentarse a percibir la mensualidad corriente, desde las doce de la mañana a las cuatro de la tarde, en los días y por el orden que a continuación se expresan.

Día 1 de agosto.

Capitanes.—Plana mayor de jefes.—Tropa.—Montepío civil, de la E a L, de las nóminas de la Península.

Día 2.

Montepío militar, de la A a la E.—Coroneles.—Tenientes coroneles.—Montepío civil, de la A a L, de las nóminas de la Península.

Día 3.

Montepío militar, de la F a la L.—Comandantes.—Jubilados de las nóminas de la Península.

Día 4.

Montepío militar, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Montepío civil, de la M a la Q.—Cesantes.—Escuadrados.—Secuestros.—Remuneratorias de las nóminas de la Península.

Día 5.

Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z, de las nóminas de la Península.—Montepío militar.—Montepío civil.—Retirados.—Cesantes y jubilados y de las provisionales de Ultramar.

Día 6.

Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z, de las nóminas de la Península.—Montepío militar.—Montepío civil.—Retirados.—Cesantes y jubilados y de las provisionales de Ultramar.

Día 7 y 8

se verificará el pago de las nóminas de haberes de altas, supervivencias, residentes en el extranjero y todas las nóminas sin distinción, y el 9 las de retenciones.

PALAIS DES PROJECTIONS ANIMÉES

(Fuente, 129).—Todas las noches se exhiben las ocho cuadros y el episodio Juana de Arco.

MOLINO ROJO

(Luchana, 6).—Salón moderno.—Espectáculos variados.—Cine cinematográfico.

PLAZA DE TOROS

Corrida de novillos, en que se lidiarán seis toros, decho de tonta y cerrador, de la ganadería del señor marqués de Villamarta, de Sevilla, con divisa negra y oro viejo, siendo los matadores Manuel García (Rosaverto) y Manuel Jiménez (Chicuelo), con sus respectivos cuadrilleros de picadores y banderilleros.

BOLETIN religioso del día 28

Santos del 28 de julio.—Domingo IX después de Pentecostés.—San Víctor, papa y mártir; santos Nazario y Celso, mártires; San Inocencio, papa y confesor, y San Peregrino, presbítero.

Cantos para el día 28

Se gana el jubileo de cuarenta horas en las monjas Comendadoras; a las diez misa cantada y por la tarde sigue la novena, predicando D. Saturnino Machuca.

En San Pascual, Esclavas, Reparadoras, Carboneras, y Espíritu Santo, jubileo perpetuo.

En la Catedral, Horas canónicas y misa cantada.

En la Real Capilla, a las diez, misa cantada.

Bierciados.

En el Caballero de Gracia los acostumbrados con manifiesto y sermón.

En el Asilo de la Santísima Trinidad, id.

En las iglesias de los Asilos de los Hermanos de la Doctrina Cristiana (Ramundo Lulio y Cuatro Caminos), id.

En los Servitas, por la V. O. T., predicando el señor Cubillo.

La misa y oficio son de la Dominica.

Visita de la corte de María.

—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián ó del Henar en los Donados.

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32

CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas.

Se venden los lotes en pública subasta, ante notario (vencido el año), y se devuelven los restos a los prestatarios.

DINERO POR PAPELETAS DEL MONTE AL DOS POR CIENTO SEA CUAL FUERE LA CUANTIA DEL PRESTAMO

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Dos expediciones mensuales a Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual a Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales a Filipinas.

Una expedición mensual a Canarias.

Seis expediciones anuales a Fernando Poo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación a Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.

Para más informes, acúdase a los Agentes de la Compañía.

LA SEÑORA

LA SEÑORA DOÑA CANDELARIA ALVEAR Y WARD

FALLECIÓ PIADOSAMENTE EN EL SEÑOR EL DIA 29 DE JULIO DE 1900

recibido los Santos Sacramentos y oraciones de la Iglesia y bendición apostólica

R. I. P. A.

Todas las misas que se celebren el día 28 del corriente en la parroquia de San Sebastián y el Santo Cristo de la Salud y el 29 en las iglesias de Monserrat, oratorio del Olivar y parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, serán aplicadas en sufragio del alma de la finada.

El mismo día 29 se celebrarán todas las misas con vigilia y aniversario en la parroquia de Santiago, de la ciudad de Montilla, por igual intención.

Su hermana doña Sabina; sobrinos los excelentísimos Condes del Villar y Condes de la Cortina y hermanos,

RUEGAN a sus demás parientes, amigos y almas piadosas tengan la caridad de encomendarla a Dios, uniéndose a ellos con tan sensible motivo. lo que mucho agradecerán.

Vino tónico Madariaga

La extenuación de fuerzas, la debilidad cerebral y los trastornos nerviosos se curan con el vino tónico tostado del Dr. Madariaga, agente mineralizador de primer orden y gran reparador de los nervios, que de modo admirable restituye al organismo las energías gastadas por enfermedad y otras causas, como los excesos de trabajo intelectual ó corporal, disgustos y contrariedades, el embarazo, la lactancia, el crecimiento y desarrollo, etc.

De suma utilidad en las enfermedades consuntivas y neurasténicas, etc., y de comprobada eficacia contra la anemia y la clorosis, es insustituible como complemento a la alimentación de los convalecientes y como cordial para vigorizar y sostener las fuerzas de los ancianos. Botella: 3 pesetas.

Plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid y principales farmacias de España.

LA RENOVADA

No tiréis ni rompáis las bombas eléctricas fundidas.

CACERÍAS

Servicio especial de coches para excursiones y excursiones al campo. Soc. Omnibus de Madrid, Paseo Pontones, 2 (Glorieta Puerta Toledo).

LA ELECTRICIDAD

BRUJAS, FRÉNE Y AGAZZI

SABADELL

Construcción anual: 200 dinamos y electro-motores.

Motores y Fábricas de gas pobre.

Imenso depósito de material en general.

PRECIOS INCOMPATIBLES

VENTILADORES ESCOBILLAS DE CARBON Y COBRE

GODINO, PRECIADOS, 56.

VENTILADORES

eléctricos, que sirven para mesa y techo (gran novedad).

UREÑA-BARQUILLO, 14

EN ESTA ÉPOCA

en que con tanta dificultad se hace la digestión, nada tan eficaz para la salud como la

MANZANILLA AROMÁTICA

DE MONTMESA (ARAGÓN)

Como preservativo irremplazable para las enfermedades del estómago, quitar la bilis, evitar las calenturas gástricas y diarreas, la recomiendan eminentes médicos.

Confirman las excelencias virtudes de este producto los premios obtenidos en cuantas Exposiciones se presenta, habiendo merecido la distinción en la celebrada últimamente en París.

Se remite a provincias aumentando 50 céntimos, y se acompañan instrucciones para su uso con el certificado de su legitimidad.

Botes para 50, 100 y 350 tazas: 1'25, 2 y 6 pesetas, respectivamente.

PEDIDOS A J. MARTINEZ

PUERTA DEL SOL, 1

ESQUINA A LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO

Sucursal de la CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

CONSULTORIO MEDICO-QUIRURGICO INTERNACIONAL

FUNDADO EN 1892

Dirigido por médicos especialistas españoles y extranjeros, y por una obstétrica, con el concurso de hábiles dentistas.

Este Centro técnico, el más importante de España y uno de los primeros de Europa, cuenta con todos los elementos que exige la ciencia moderna para la curación de las enfermedades por los agentes físicos. La Fofona, la Electroterapia, la Hifro-electroterapia, la Radio-terapia y la Radiosonia, todos los descubrimientos, todas las conquistas científicas, tienen su aplicación en el Consultorio, con las máquinas más modernas y perfeccionadas. Su instalación electroterapéutica es bien conocida del público. En ella se emplea la electricidad estática, las corrientes continuas, las farádicas ó inducidas, las fisiológicas de Trippier, las de alta tensión y frecuencia, las sinusoidales y ondulatorias, todos los modos de electrización, en fin, con lo que se llaman todas las indicaciones. El baño hidroeléctrico, las duchas eléctricas flúctivas y el magnetoadaptico, completan los medios de acción de la electricidad. Los Baños de luz (Foto-terapia), último progreso científico que tanta popularidad está alcanzando por sus excelentes resultados en multitud de enfermedades, tiene en el Consultorio una instalación completa, con lámparas de incandescencia, arco voltaico, luz concentrada, baños combinados; así como también la crom-terapia, en la que se aprovecha la acción de los rayos azules, rojos, verdes violetas y ultravioletas, según las afecciones que hayan de ser tratadas. Los Rayos X se utilizan como medio diagnóstico y en sus nuevas aplicaciones terapéuticas, siendo notables los éxitos obtenidos en el Consultorio en diferentes casos de cáncer.

Las inhalaciones de Ozono, que unidas a las corrientes de alta tensión y frecuencia, han conseguido el más glorioso triunfo de la ciencia moderna, la curación de la lisis: otras inhalaciones balsámicas y antisépticas; los Vaporarios, todos estos elementos permiten tratar las enfermedades crónicas, nerviosas, artríticas, reumáticas del corazón, del cerebro, de la médula, de la matriz, de los aparatos circulatorio, respiratorio, digestivo, genitourinario, como las debilidades orgánicas, la diabetes, la esterilidad y la impotencia, la neuropatía, las afecciones de la piel, etc., etc., aplicando los agentes físicos, que restituyen al organismo su equilibrio, su fuerza y su ordenado funcionamiento, evitando las medicaciones internas, inútiles casi siempre y en muchos casos peligrosas. También se practica la coarización de la médula para conseguir la anestesia en las operaciones de la cavidad de la pelvis y de las extremidades inferiores, y el Parte sin dolor, último triunfo de la Ciencia sobre la Naturaleza. Un completo arsenal quirúrgico; todos los medios conocidos de investigación y análisis, y el primer Gabinete dental de Madrid, según reconoce el Gremio al imponerle la mayor cuota contributiva, completan los elementos de que dispone este Centro científico.

ARENAL, 1. Horas: 9 a 12 y 4 a 7. Consultas por correo.

SUCESORES DE KRIBBEN

PRELAF-MADRID NÚMERO 1.150

GRANDES DEPÓSITOS DE MATERIAL

Y APARATOS ELÉCTRICOS

PARA TODA CLASE DE INSTALACIONES

VENTILADORES ELÉCTRICOS

PARA CORRIENTE CONTINUA Y ALTERNATA

DE SOBREMESA, DE PARED Y DE TECHO

DE DIFERENTES TAMAÑOS Y CONSTRUCCIONES

Modelo pequeño de sobremesa. Para habitaciones pequeñas. Diámetro de las alas, 20 centímetros, en su altura protectora, con triple regulación de la revolución; para corriente continua 113 voltios.

Observación. El consumo de vatios en este modelo es sumamente reducido, suponiendo con un precio de pta. 1,10 por kilovatio un gasto de 3 1/2 cént. por hora.

Modelo mayor de sobremesa. Diámetro de las alas, 30 centímetros, con alambra protectora y regulador de las revoluciones; para corriente continua 113 y alterna 100 voltios.

PEQUEÑO CONSUMO DE CORRIENTE.—MARCHA SILENCIOSA

VENTILADORES DE HÉLICE

aspirantes y de alta presión

EXPOSICION PERMANENTE

Carrera de San Jerónimo, 1

(ESQUINA PUERTA DEL SOL)

TELÉFONO NÚM. 1.175

TERRENO EN VENTA

BARATO

Más de 140.000 pies, en el Paseo de las Yserías. Linda con el citado paseo, la fábrica del Sr. Correcher, vía ferrea de circunvalación y otras tierras. Razón en la contaduría de este periódico.

EL AGUILA

PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES INFANTAS, 2ª 1.º

Centro Internacional de Anuncios.

CEBRIAN Y C.ª—PUERTAFERRISA, 18—BARCELONA

ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIÓDICOS DE España y Extranjero

Impresión de prospectos, folletos, circulares, etc.

—Y REPARTO DE LOS MISMOS— por medio de encas en periódicos, ó envío por correo con las direcciones que se convengan.

Fijación de carteles en la vía pública en las principales poblaciones de España.

Dibujos, grabados, fotogramados, fototipias, estereotipias y galvanos

PARA OLIGHES DE ANUNIOS

Única casa en España que se encarga de la confección de toda clase de objetos propios para publicidad.

Pídanse tarifas y presupuestos.

BAÑOS DE MAR BILBAINOS

LAS ARENAS

El lunes 4 de julio dará principio en este agradable establecimiento la temporada veraniega de 1901. Inmejorable situación en el centro de la PLAYA. Frondosos jardines, magnífica vista sobre el puerto de Bilbao, luz eléctrica, económicos y variados medios de comunicación con Bilbao y provincias limítrofes.

RESTAURANT a todas horas, mesa redonda a la una del mediodía. Precios económicos y convencionales para familias.

Dirigirse a la Vía de Larrazabal (por Bilbao) LAS ARENAS.

Telegramas: SUCCESORES DE KRIBBEN Teléfono: PRELAF-MADRID NÚMERO 1.150

PAULINA

por JULES CLARETIE

caer como lágrimas sus reflejos rojos y prolongados, parecidos a manchas de sangre?

Aquellos paseos furtivos de dos enamorados a lo largo de las calles desiertas y de los peligrosos muelles, producían en Mauricio una deliciosa sensación. Sentíase perdido, olvidado, desconocido.

Los bosques, envueltos en brumas, no habrían sido más discretos.

Lea era toda suya, como aquel mismo barrio, ruidoso durante el día con sus carros cargados de madera, de ramaje arrastrando por el suelo, y por la noche sin ecos, casi sin luz, buenos para los rateros que querían ocultar allí sus amores ó su miseria.

Aquellos paseos ignorados no le desagradaban a Lea, joven romántica á ratos. Figurábase que desafiaba peligros por Mauricio; que los seguían, que los espaban y se ponía a reír, diciendo que sería gracioso que allí, de pronto, detrás de una de aquellas grandes piedras ó a través de una cantera, apareciera la señorita Paulina con una linterna sorda en una mano y un puñal en la otra, como en Venecia, en los melodramas que la habían conmovido alguna vez en el teatro.

Y entonces, dulcemente, mientras Mauricio la escuchaba, encantado, ella varareaba alguna cancioncilla donde se hablaba de bravi del Riatto, del Puente de los Suspiros, de amantes echados por algún celoso al agua del Canal Grande.

Deteniase de pronto, diciendo a Mauricio: —No tienes miedo?

—¡Loca! ¿Es que sucede todo eso? Además, no me hables de Paulina. Cuando estoy cerca de tí, me parece que no existe, que no es

toy casado, que he comenzado contigo mi vida...

—¡Ah! ¡Bah!—decía ella riendo.—Y cuando volvéis al lado de la señora Vauthier os os olvidáis de mí, picaronazo...

—Te aseguro...

—Es que yo sentiría mis celos, sábelo, y terribles ¡Tengo sangre en las venas y cuando amo, quiero que se me ame! ¡Pero no hablemos de esto! Son tonterías. Tú eres mio, y soy tuya. Todo está bien, ¡y hasta tiene gracia! ¡Si me hubieras dejado partir, no te habría vuelto a ver jamás! ¡Jamás!... ¿Sientes acaso que no partiera?

—No—contestó Mauricio.

—Sin embargo, antes estabas más tranquilo.

—¡Acaso vivía yo entonces?—exclamaba. Ella conocía que aquello era verdad. Mauricio no llamaba vida a la existencia tranquila pura y monótona que llevaba antes. La vida era este robo hecho á su deber, estos ávidos mordiscos á manjares prohibidos.

Ahora Lea, alegre, orgullosa triunfante, adivinaba que lo podía exigir todo. Era bueno para un momento aquellos días furtivos á lo largo del canal, ó aquellas citas misteriosas en la pequeña habitación cerrada.

Pero ella quería entrar en escena después de este intermedio. Deseara tomar por asalto un pedestal donde colocar su belleza. Así fuera el tablado de un café de último orden, sentíase con fuerzas para saltar como desde un trampolín. Había entrado por casualidad en el Music. El sitio valía poco; pero la bastaba. En él ensayaría sus fuerzas.

Presentóse atrevidamente al director, un viejecillo regordete, picado de viruelas, con la voz cascada, los pies metidos en unas zapatillas de orillo, acaso fabricadas por él en otro tiempo; una especie de comerciante de hombres, que, encontrando á la joven linda, no vacilaba en contratarla si el sueldo...

Lea le interrumpió: —No me importa el sueldo. No tenía por qué inquietarse.

Mauricio haría que no la faltara nada. Bien pronto quedó resuelto su debut, que fué anunciado con grandes letras. Había mucha gente. Los concurrentes, más numerosos aquel sábado, llenaban el establecimiento.

Una vez franqueada una estrecha escalera que atravesaba directamente hacia el boulevard, se abría media hoja de una puerta, y al final de una larga sala de bajo techo, llena de bancos forrados de cuero, donde los espectadores tomaban las bebidas, veíase un reducido escenario, de poca altura, y en él una sucia decoración, lienzo recomendado representando un paisaje de un verde chillón, con una escalera y un palacio de mármol blancuzco, parecido á una obra de pastelería, y palmeras semejantes á gigantescas coles. Allí era, sin embargo, donde Lea iba á aparecer, á brillar entre tantas fealdades.

En el frontón, y á los dos lados de la escena colgaban paños de un rojo muy vivo, adornados con amarilla pasamanería.

La lámpara proyectaba su rojiza luz sobre aquel siniestro teatracho, á cuyo lado un corredor estrecho y oscuro conducía á la cocina, de donde salía ruido de tazas y de vasos.

Y en la sala, sentados en los sillones ó apretados en la galería, bajo el gas, que oscilaba sin bombas enviando al techo ennegrecido humo, en una atmósfera cargada, jovencueltas adornadas con redoncillos de lana puestas sobre sus despeinados cabellos; tertulias de vecinos honrados; hombres en compañía de sus mujeres, escuchaban, prontos á aplaudir, mientras que las camareras del establecimiento, con sus delantales blancos sobre el pecho y la escarcela de cuero al lado, iban de mesa en mesa ofreciendo cerillas á los parroquianos, y un guardia municipal, de pie, con los brazos cruzados, con aspecto melancólico, con la medalla de Italia sobre su capote, miraba á la multitud y esperaba que se le sirviera una de las tres copas que el establecimiento le daba, además de un franco por noche: una al entrar,

otra á la mitad del concierto y la tercera á la conclusión: modo de amansar á la policía, como decía el dueño.

Mauricio Vauthier había entrado allí, después de una corta vacilación. ¿Se le reconocería? ¿Habría allí algún oper